



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4537^a sesión

Lunes 20 de mayo de 2002, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Jayakumar	(Singapur)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Chungong Ayafor
	China	Sr. Wang Yingfan
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Negroponte
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Levitte
	Guinea	Sr. Fall
	Irlanda	Sr. Corr
	Mauricio	Sr. Koonjul
	México	Sr. Aguilar Zinser
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	República Árabe Siria	Sr. Wehbe

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2002/432 y Add.1).

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

02-38909 (S)



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2002/432 y Add.1).

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Brasil, Brunei Darussalam, Costa Rica, Cuba, Indonesia, Jamaica, Japón, Malasia, Nepal, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, República de Corea, España, Tailandia, Ucrania y Venezuela en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los Sres. Dauth (Australia), Fonseca (Brasil), Serbini (Brunei Daussalam), la Sra. Chassoul (Costa Rica), los Sres. Rodríguez Parrilla (Cuba), Hidayat (Indonesia), la Sra. Durrant (Jamaica), los Sres. Satoh (Japón), Hasmy (Malasia), Sharma (Nepal), MacKay (Nueva Zelandia), Yuchengco (Filipinas), Seixas da Costa (Portugal), Lee (República de Corea), Arias (España), Kasemsarn (Tailandia), Kuchinsky (Ucrania) y la Sra. Pulido Santana (Venezuela) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2002/432 y Add.1, que contiene el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Esta sesión pública se ha organizado como un acontecimiento paralelo conmemorativo del Consejo de Seguridad y de los Miembros en forma más amplia para celebrar la independencia de Timor Oriental. También se trata de una oportunidad para que todos nosotros reafirmemos nuestro apoyo a Timor Oriental y nuestra solidaridad con dicha nación.

Saludo la presencia en la mesa del Consejo de la Sra. Louise Fréchette, la Vicesecretaria General, y le doy la palabra.

La Vicesecretaria General (*habla en inglés*): Muchas de las sesiones que se realizan en este Salón tienen que ver con los conflictos y las tragedias. Hoy nos reunimos para celebrar un día de júbilo para un país que ha superado los conflictos y las tragedias del pasado.

Poco después de la medianoche, se arrió la bandera de las Naciones Unidas y se izó la bandera de Timor Oriental independiente en Dili. Se hizo historia en el momento en que la población de Timor Oriental celebró el nacimiento de su país, la primera nación independiente del nuevo milenio. Esto es motivo de celebración para el pueblo de ese país, que ha mostrado mucho valor y determinación al perseguir su objetivo, pero también es una ocasión para recordar el largo y doloroso camino que los llevó a su condición de nación, un camino que requirió muchas decisiones difíciles y sacrificios severos. Es una ocasión para recordar a los timorenses orientales que soñaron con este día, pero que no vivieron para verlo. Este es también su día.

También es un momento de inspiración para toda la comunidad internacional. El pueblo de Timor Oriental ha dado un ejemplo a otras naciones con su adhesión inquebrantable a los principios esenciales de la Carta, a la reconciliación y al establecimiento de las instituciones democráticas que puedan salvaguardar los derechos humanos. Su concentración en el futuro, más bien que en el pasado, es un buen augurio para el futuro.

Y así hoy enviamos nuestras más calurosas felicitaciones al pueblo de Timor Oriental, incluyendo al Presidente Gusmão, al Primer Ministro Alkatiri y al Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta, quienes han visitado todos este Consejo y que hoy asumen la responsabilidad solemne de conducir a su nación. Les deseamos valor al enfrentar los muchos desafíos difíciles que les aguardan. Las Naciones Unidas trabajarán con ellos en su búsqueda del fortalecimiento de

las instituciones democráticas que se han establecido y el fomento del desarrollo social y económico de su país.

Permítaseme recordar el papel que la comunidad internacional ha desempeñado para hacer posible este día. Reconozcamos el aporte valeroso que Indonesia y Portugal hicieron hace tres años con la firma del acuerdo del 5 de mayo, que permitió que la población de Timor Oriental expresara su voluntad a favor de la autodeterminación. El enfoque progresista de Indonesia quedó ilustrado una vez más esta mañana cuando el Presidente Megawati Sukarnoputri se hizo presente en las ceremonias de la independencia en Dili. Este gesto cortés de estadista augura, espero, una estrecha cooperación y amistad entre Timor Oriental y todos sus vecinos más cercanos. Tales relaciones serán esenciales para la estabilidad a largo plazo y la prosperidad de Timor Oriental como nación.

Este Consejo de Seguridad puede mirar retrospectivamente con orgullo su apoyo a la búsqueda de Timor Oriental de su condición de nación, proceso en el que el Consejo ha demostrado dedicación sin paralelo e imaginación. Por medio de la creación de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental, el Consejo ayudó a establecer el marco dentro del cual la población de Timor Oriental pudo expresar su voluntad a favor de la autodeterminación.

En los oscuros días de septiembre de 1999, la acción rápida del Consejo al enviar una misión a la región y después autorizar el despliegue de una operación multinacional fue realmente decisiva para terminar con la violencia y despejar el camino para los avances futuros. Tenemos una deuda de gratitud con Australia por tomar el liderazgo determinante en esa operación, así como la tenemos con todos los países participantes.

Al establecer la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), el Consejo de Seguridad tomó una medida audaz sin precedentes. Equipada con un mandato amplio, con el apoyo de recursos adecuados y coordinada por medio de una sola cadena de mando, la UNTAET pudo ayudar a la población de Timor Oriental a mantener la seguridad interna y externa, al mismo tiempo que se colocaban los cimientos de una infraestructura administrativa y política y se fomentaba el desarrollo social y económico.

Los aportes de la comunidad internacional en materia de apoyo financiero y político y la prestación de servicios de sus hombres y mujeres en el terreno fue

esencial. Estoy segura de que el Consejo se sumará a mis palabras de reconocimiento con gratitud y admiración por los servicios de los militares y civiles de ambas misiones. Estoy segura de que se unirán a mí para expresarle nuestro más sentido agradecimiento a Sergio Vieira de Mello, cuyas destreza y dedicación al mando de la UNTAET durante los pasados dos años y medio han sido esenciales para el éxito de la misión, y a Ian Martin, que demostró un liderazgo ejemplar bajo presión durante la crisis de septiembre de 1999.

Sé que el Consejo también se me unirá para rendir especial homenaje a los miembros del equipo de mantenimiento de la paz y al personal de las Naciones Unidas que murieron mientras trataban de ayudar a Timor Oriental en sus momentos de necesidad. Estamos en deuda con ellos para siempre.

Hoy es también una oportunidad para exhortar a la comunidad internacional a seguir estando generosamente comprometida con Timor Oriental en el futuro. El país enfrenta desafíos enormes a largo plazo, particularmente en materia de reducción de la pobreza y construcción de una economía viable. Mucho queda también por hacerse a fin de consolidar las frágiles nuevas instituciones del país para garantizar la estabilidad y la viabilidad del nuevo Estado. La decisión del Consejo de Seguridad de autorizar la operación multidimensional de seguimiento —la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental— atestigua su compromiso de completar las tareas que ha asumido. Es una demostración evidente de la convicción del Consejo de Seguridad de que no debe haber salida sin una estrategia.

Pronto se le pedirá al Consejo de Seguridad que apoye a Timor Oriental en aún otra forma. Hace apenas unas horas, el Secretario General recibió del Primer Ministro y del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor Oriental la solicitud de ingresar a las Naciones Unidas. Este requerimiento se presentará al Consejo de Seguridad, de conformidad con el procedimiento establecido. Esperamos con interés el examen de esta solicitud por parte de este órgano.

Pero hoy la última palabra pertenece al pueblo de Timor Oriental. Como dijo anoche el Secretario General al izarse la bandera de Timor Oriental sobre Dili: “¡Viva Timor Leste!”

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia,

a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un placer verlo en Nueva York y le damos la bienvenida. Comenzaré por reconocer el importante papel que ha desempeñado Singapur en el Consejo y manifestar que nos parece muy apropiado que Singapur ocupe la Presidencia del Consejo este mes. Kishore Mahbubani ha desempeñado un papel en muchas de las actividades que ha llevado a cabo el Consejo en los últimos tiempos, pero esta es la cuestión en la que se ha mostrado más activo y eficaz y mi Gobierno desea reconocerlo.

Hoy me invade un sentimiento de orgullo y de logro compartido. Este es un día histórico para el pueblo de Timor Oriental, y también para el Consejo de Seguridad, para las Naciones Unidas y para todos sus Miembros. Me hago eco de las palabras de felicitación que dirigió anoche el Primer Ministro de mi país, Sr. Howard, a los habitantes de Timor Oriental que van a convertirse en ciudadanos de su nueva nación. El valor, la determinación y el compromiso de este pueblo con el proceso de transición han sentado las bases de una nación estable y democrática.

Haciéndome eco de las palabras de la Vicesecretaria General Louise Fréchette, quisiera manifestar que el día de hoy pertenece también a los numerosos timorenses orientales que no están aquí y que no pueden ver cumplido un objetivo por el que lucharon. Quiero reconocer y agradecer las observaciones que ha formulado la Vicesecretaria General Fréchette y expresar mi satisfacción por verla hoy aquí, como cuando el Sr. Howard se dirigió al Consejo en febrero.

Han transcurrido algo más de tres años desde que las Naciones Unidas, Indonesia y Portugal firmaron el Acuerdo del 5 de mayo, tres cortos años en los que se estableció el proceso de consulta popular, y sólo dos años y nueve meses desde el escrutinio del 30 de agosto de 1999, en el que el pueblo de Timor Oriental optó por la independencia. En este breve espacio de tiempo, el pueblo de Timor Oriental, las Naciones Unidas y la comunidad internacional han trabajado en estrecha alianza para lograr la notable hazaña de establecer, a partir de la nada, un Gobierno y una administración democráticos y estables que ahora están listos para asumir las responsabilidades que conlleva la independencia.

Ha sido una empresa importante para todos los agentes interesados, en particular las Naciones Unidas.

No es necesario recordar a nadie la magnitud de los problemas con que tropezó la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) cuando se estableció en octubre de 1999. El hecho de que la UNTAET haya podido traspasar la autoridad a un Timor Oriental independiente tan sólo dos años y medio después muestra de lo que son capaces las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad con la mezcla justa de voluntad política y un mecanismo de adopción de decisiones flexible y creativo, sobre la base de un apoyo internacional sostenido.

Los desafíos singulares enfrentados durante la transición de Timor Oriental han permitido a las Naciones Unidas, a sus Estados Miembros y al Consejo de Seguridad poner en práctica nuevos enfoques con respecto al mantenimiento y la consolidación de la paz y a la reconstrucción después de los conflictos. El Consejo de Seguridad, que trabajó de manera transparente y en consulta con los principales países que aportan contingentes, dotó a la Fuerza Internacional en Timor Oriental y a la UNTAET de mandatos claros, creíbles y viables. Se centró desde un comienzo en la necesidad de contar con una estrategia de salida clara y en la necesidad de gestionar y coordinar la participación de la Organización a largo plazo, inclusive a través de sus fondos y organismos. Este enfoque ha continuado con la aprobación un mandato sensato y viable para la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Por su parte, la Secretaría ha alentado la adopción de un enfoque integrado que englobe a toda la Organización con respecto al proceso de transición. Ha sustentado todas las actividades de la UNTAET en la premisa de que es necesario un fomento sostenido de las capacidades para el traspaso gradual de la autoridad a los timorenses orientales.

Estamos orgullosos de haber contribuido a este éxito de las Naciones Unidas de distintas maneras, desde la dirección de la Fuerza Internacional en Timor Oriental en 1999 hasta el compromiso financiero a largo plazo con la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental, incluso mediante la firma, en el día de hoy, del Tratado del Mar de Timor, que garantizará a Timor Oriental cuantiosos ingresos a largo plazo provenientes del petróleo y del gas. Sin embargo, nuestra función nacional se extendió más allá de las contribuciones a nivel gubernamental. Cientos de australianos han contribuido a la transición de Timor Oriental, en calidad de miembros de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) y de la UNTAET y mediante

la participación en actividades de organismos no gubernamentales y de voluntariado en el sector privado o en las Naciones Unidas. Las relaciones personales y el entendimiento que se han logrado gracias a estas contribuciones serán de un valor incalculable para la relación de Australia con Timor Oriental. Los contactos personales que se han establecido con el pueblo de Timor Oriental apuntalarán una relación bilateral cálida y cooperativa con nuestro nuevo vecino desde el primer día de su independencia.

En un espacio de tres años, el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas han supervisado una transición histórica en Timor Oriental. Hoy es un día de celebración y de éxito. Sin embargo, el proceso no ha terminado. Todos debemos mantener nuestro compromiso de velar por que los prometedores comienzos de esta nación se desarrollen y se mantengan. Todos tenemos interés en un Timor Oriental estable y próspero que pueda contribuir de manera positiva a su región y desempeñar un papel constructivo en calidad de miembro de la comunidad internacional. Nuestros esfuerzos no deben finalizar aquí. El apoyo del Consejo de Seguridad debe mantenerse mientras la UNMISSET esté en Timor Oriental, y deben aportarse contribuciones más amplias de los fondos y los organismos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones en función de las necesidades. Los donantes bilaterales individuales y los organismos multilaterales deben continuar concediendo a Timor Oriental la máxima prioridad. En aras del pueblo de Timor Oriental y de las Naciones Unidas todos debemos garantizar que este éxito continúe.

Para concluir, quisiera expresar el reconocimiento de Australia a la valiosa contribución del Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello, y de su personal, tanto internacional como timorense oriental, a la feliz transición de Timor Oriental hacia la independencia. A riesgo de omitir algunos protagonistas importantes de las Naciones Unidas —un peligroso riesgo que corro— resulta asimismo oportuno recordar y rendir homenaje por sus incansables esfuerzos al Embajador Jamsheed Marker, a Francisc Vendrell, Ian Martin, Tamrat Samuel y otros, como Carina Perelli y Hocine Medili, quienes contribuyeron en los difíciles días de 1999, cuando las celebraciones de hoy eran una aspiración distante. También reconozco el liderazgo del Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno y de su predecesor Bernard Miyet, y los esfuerzos incansables y dedicados de otros funcionarios de la Secretaría, especialmente Hédi Annabi, Joachim

Hutter, el General de División Tim Ford, Julian Hirston e Ingrid Hayden. Sin las contribuciones de éstas y de otras muchas personas no estaríamos celebrando hoy la independencia de Timor Oriental.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Australia por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Satoh (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, le damos las gracias por haber tenido la gentileza de venir hasta Nueva York para presidir esta sesión tan importante. Considero que resulta muy apropiado que sea un Ministro de Relaciones Exteriores de un país de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) quien presida el debate de hoy, ya que para el Timor Oriental independiente reviste suma importancia mantener estrechas relaciones con los países de la ASEAN.

Ante todo, quisiera, en nombre del Gobierno del Japón, felicitar calurosamente al pueblo de Timor Oriental, que alcanza hoy la independencia. En este Día de la Independencia, el Primer Ministro Junichiro Koizumi ha enviado un mensaje de felicitación al pueblo de Timor Oriental en el que dice lo siguiente:

“Por ser nacional de un país asiático, me conmueve que Timor Oriental, que ha luchado a través de un largo y penoso camino, inicie una nueva era en el día de hoy...Queremos expresar nuestro profundo respeto al pueblo de Timor Oriental por los esfuerzos que ha desplegado y por el valor que ha demostrado hasta la fecha.”

El Primer Ministro Koizumi, en su visita a Timor Oriental el 29 de abril, también acordó con el Sr. Xanana Gusmão y el Sr. Mari Alkatiri —que ahora son, respectivamente, los primeros Presidente y Primer Ministro— que el Japón y el Timor Oriental independiente entablarían una relación estrecha y orientada al futuro. El Primer Ministro Koizumi declaró además que el Gobierno del Japón continuaría prestando su apoyo activo a los esfuerzos de consolidación nacional en Timor Oriental con miras a fomentar la autogestión y la reconciliación nacional.

El Gobierno del Japón se ha estado esforzando por desempeñar un papel destacado de apoyo a Timor Oriental en el seno de la comunidad internacional y ya

es el donante más importante en cuanto a desembolsos reales. El Gobierno del Japón ha aportado 120 millones de dólares para reconstrucción y desarrollo, así como para asistencia humanitaria, conforme a su promesa de proporcionar 130 millones de dólares a lo largo de tres años, promesa que hizo en la primera conferencia de donantes que auspició en Tokio en diciembre de 1999. Además, en la conferencia de donantes celebrada en Dili el 14 y 15 de mayo de 2002, el Gobierno japonés expresó su intención de aportar aproximadamente 60 millones de dólares durante los próximos tres años para la reconstrucción y el desarrollo, así como para la asistencia humanitaria.

Un grupo de ingeniería de aproximadamente 680 efectivos, incluidas mujeres, de las Fuerzas de Autodefensa del Japón está participando en la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y se está dedicando a la construcción y reparación de carreteras y puentes, lo que también se espera que contribuya a la reconstrucción y al desarrollo de Timor Oriental.

Los logros de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) son un éxito del que las Naciones Unidas deben estar orgullosas. Quisiera transmitir la admiración y el agradecimiento del Gobierno del Japón al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y a los demás miembros de la UNTAET por su liderazgo y su dedicación.

El Gobierno del Japón respalda la resolución 1410 (2002), que el Consejo de Seguridad aprobó el 17 de mayo, por la que se crea la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). El Japón continuará suministrando ayuda para garantizar que la UNMISET pueda llevar a cabo actividades eficaces para la estabilidad y el desarrollo del Timor Oriental independiente. En este sentido, quisiera felicitar a nuestro leal amigo, el Embajador Kamallesh Sharma, por haber asumido el cargo de Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, como Jefe de la UNMISET. Esperamos que haga gala de unas excelentes dotes de mando en aras del éxito de la Misión.

Si bien en el caso de Timor Oriental era apropiado que la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se encargara de dirigir la administración provisional, quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar la opinión del Gobierno del Japón de que

las modalidades de las futuras operaciones de mantenimiento de la paz deberían considerarse examinando cada situación por separado. Las maneras de financiar las misiones multifacéticas en las que haya un componente civil también deberían considerarse caso por caso.

Todos sabemos perfectamente que, después de la independencia, Timor Oriental deberá enfrentarse a una serie de retos complejos. Dicho esto, quisiera señalar nuevamente que es importante que los líderes de Timor Oriental dirijan el país de manera solidaria; es importante que el pueblo de Timor Oriental participe en los esfuerzos de consolidación nacional y asuma el desarrollo de su país como responsabilidad propia; y es importante que la comunidad internacional continúe apoyando a Timor Oriental.

Quisiera recalcar, en particular, que el apoyo de la comunidad internacional y el desarrollo de buenas relaciones de cooperación entre Timor Oriental y los países vecinos son indispensables para la estabilidad y la prosperidad de Timor Oriental.

El Gobierno del Japón, por su parte, está decidido a no escatimar esfuerzos para seguir desempeñando un papel importante en los esfuerzos internacionales dirigidos a apoyar a Timor Oriental.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de España, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Arias (España): Sr. Presidente: Me complace verlo hoy aquí en esta sala presidiendo esta importante reunión.

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión —Bulgaria, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia—, los países asociados Chipre, Malta y Turquía, y los países de la Asociación Europea de Libre Comercio pertenecientes al Espacio Económico Europeo, Islandia y Liechtenstein, se suman a esta intervención.

Nos reunimos hoy para celebrar el nacimiento de un nuevo país independiente. Hoy en Dili, representantes de más de ochenta países han sido testigos de la entrega del poder por el Secretario General de las Naciones Unidas a los representantes electos de la República Democrática de Timor Oriental.

Nos unimos al pueblo de Timor Oriental en su gozosa celebración y encomiamos su constante esfuerzo, que ha sido finalmente recompensado. La historia de la mayoría de las naciones está cargada de tragedias pero también de éxitos. En su camino hasta la independencia los timorenses han aprendido a perseverar. Ahora, la reconciliación debe ser el lema para todos aquellos vinculados a Timor Oriental, tanto dentro como fuera del nuevo país. Quienes han superado conflictos civiles y destrucción tienen que avanzar ahora no olvidando, sino recordando y superando sus diferencias. Este esfuerzo debe recibir el apoyo sincero de los países vecinos y del resto de la comunidad internacional.

Hace poco más de tres años, Indonesia y Portugal alcanzaron un acuerdo para consultar a los timorenses sobre su futuro. Desde entonces, el papel de las Naciones Unidas fue fundamental para el desarrollo de una dolorosa pero, en última instancia, exitosa vía hacia la independencia. Expresamos nuestro agradecimiento al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, quien ha conducido sabiamente la enorme tarea de las Naciones Unidas para ayudar a crear un nuevo país prácticamente a partir de cero. Todos los hombres y mujeres que han prestado servicio en las misiones de las Naciones Unidas en Timor Oriental, así como el personal de los organismos de las Naciones Unidas, de las diversas instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, merecen igualmente nuestro agradecimiento y admiración. El nuevo Representante Especial, Embajador Sharma, recibirá también el apoyo pleno de la Unión Europea en las nuevas responsabilidades que asume.

La Asamblea General adoptó hace poco la resolución 56/282 por la que se retira a Timor Oriental de la lista de territorios no autónomos. Esto sirve para recordarnos que el nuevo Estado será plenamente responsable de sus relaciones internacionales. En el caso de Timor Oriental, es una cuestión vital para su futuro. Aplaudimos los pasos que Indonesia y Timor Oriental están dando para mejorar sus relaciones, como el reciente encuentro de los dos Presidentes en Yakarta y la decisión de la Presidenta Megawati de asistir a la ceremonia de independencia hoy. Confiamos en que estas visitas marcarán una voluntad compartida de establecer una relación que sea mutuamente beneficiosa. Muchas cuestiones quedan por resolver, como la de llevar a la justicia a los responsables de la violencia de 1999. Urgimos a Indonesia, junto a Timor Oriental, a resolver

estos temas pendientes entre los que se cuenta el importante asunto de la delimitación de la frontera.

También deseamos reconocer una vez más el papel crucial de los países que han apoyado a las Naciones Unidas aportando recursos e importante número de tropas.

La Unión Europea ha hecho un esfuerzo considerable para apoyar al Estado naciente, y continuará estando presente en Timor Oriental a través de la ayuda ofrecida por la Comunidad Europea y por sus Estados Miembros a título individual. Muchos nacionales de la Unión han participado en las sucesivas misiones de las Naciones Unidas y también estarán presentes en la nueva Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET).

La Unión Europea aplaude el compromiso declarado del Timor Oriental independiente respecto de la protección de los derechos humanos. En este contexto, subrayamos la importante toma de posición contra la pena de muerte a través de su prohibición en la Constitución de la República Democrática de Timor Oriental.

La Unión Europea felicita a los líderes del nuevo Estado por la forma en que han participado en el proceso de construcción de la nación, que hoy culmina. El pueblo de Timor Oriental ha demostrado gran madurez política, eligiendo apoyar la democracia como la única forma de alcanzar paz y prosperidad. Reiteramos nuestras felicitaciones por el éxito de la celebración de las elecciones a la primera Asamblea Constituyente, en agosto de 2001, y la primera presidencial, en abril de 2002, y confiamos en que el alto estándar de participación amplia y pacífica se repita en el futuro.

A pesar de los logros de estos últimos tres años, somos conscientes de que no todo se ha conseguido. A medida que el nuevo Estado se desarrolle y la UNMISSET se reduzca gradualmente, la ayuda de la comunidad internacional tendrá que readaptarse, teniendo presente que Timor Oriental continuará con grandes necesidades de desarrollo. La Unión Europea y sus Estados miembros continuarán apoyando con firmeza a Timor Oriental en esta nueva fase de su desarrollo. La administración pública, el sistema judicial y las fuerzas del orden público y de la defensa son algunas de las principales esferas que requerirán apoyo internacional.

La Unión Europea acoge con beneplácito la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad,

aprobada el pasado 17 de mayo de 2002, mediante la cual se constituye la UNMISSET. Esperamos que la nueva Misión tome ejemplo de la experiencia de su predecesora para ayudar a los timorenses a construir un país democrático, viable y estable, que esté en paz con sus vecinos.

Muy pronto la República Democrática de Timor Oriental se nos unirá como Miembro de las Naciones Unidas. Será un Miembro nuevo en un siglo nuevo, pero, con certeza, no será un recién llegado para esta Organización. Las Naciones Unidas deben contemplar con orgullo el logro acertado de un esfuerzo multilateral en el que personas de orígenes muy distintos han participado conjuntamente con éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Ucrania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Al igual que los oradores anteriores, deseo darle la bienvenida al presidir usted esta reunión de hoy, y agradecer a la delegación de Singapur haber convocado esta importante reunión. Sr. Ministro: Me complace de manera especial darle la bienvenida a usted, representante de un país con el que Ucrania siempre ha mantenido excelentes relaciones bilaterales. Quisiera también agradecer a la Vicesecretaria General, Sra. Louise Fréchette, su declaración de introducción.

Habida cuenta de que la posición fundamental de Ucrania sobre Timor Oriental ya se ha establecido en este Consejo en numerosas ocasiones, me limitaré a formular unas cuantas observaciones en relación con el acontecimiento histórico y feliz del día de hoy.

Nos hemos reunido aquí para dar celebrarlo el logro de la independencia de Timor Oriental y compartir nuestro profundo agrado ante lo que nosotros, la comunidad internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, hemos logrado en Timor Oriental desde 1999. Sin lugar a dudas, este éxito no sólo abre una nueva página en la historia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, sino que también demuestra la pertinencia y viabilidad de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

En nombre del Gobierno y el pueblo de Ucrania, permítaseme expresar mis más calurosas felicitaciones al pueblo y a los dirigentes de Timor Oriental por haber satisfecho su anhelo de conseguir un Estado libre e

independiente. También felicitamos al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, y les damos las gracias por la manera capaz y eficaz en que dirigieron los esfuerzos internacionales en Timor Oriental.

Quisiera señalar el papel crucial de las Naciones Unidas y rendir homenaje a los esfuerzos del personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y de los timorenses orientales para llevar a Timor Oriental de una situación posterior al conflicto hasta la independencia, a pesar de los enormes desafíos. Durante los pasados dos años y medio se han alcanzado progresos increíbles en cuanto al establecimiento de los cimientos del Estado, en particular en las esferas política y de seguridad y en el desarrollo social y económico. Todos juntos hemos hecho un magnífico trabajo.

Mi país se enorgullece de haber participado activamente en los esfuerzos internacionales para consolidar la nación de Timor Oriental. Hemos aportado numerosos agentes al componente de policía civil de la UNTAET desde su creación, con lo cual hemos ayudado a establecer un Servicio de Policía de Timor Oriental eficaz y a promover su capacidad, así como a garantizar un entorno de seguridad estable para una transición sin obstáculos hacia la independencia. La participación de Ucrania en la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, en noviembre de 2000, demostró una vez más la importancia que atribuye el Gobierno de Ucrania a la creación de un Estado independiente en Timor Oriental.

Nuestro entusiasmo por la independencia de Timor Oriental no debería llevarnos a perder de vista los enormes problemas que esperan al futuro Gobierno. Naturalmente, aún no ha concluido la labor. Tenemos que velar por que los inmensos logros en Timor Oriental sean sostenibles.

En este momento crucial es importante enviar un mensaje claro de aliento y apoyo firme al pueblo de Timor Oriental. Consideramos que el establecimiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), de conformidad con la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad, confirma la determinación de la comunidad internacional de ayudar a la independencia de Timor Oriental. Esta resolución marca el inicio de una nueva fase de asociación entre las Naciones Unidas y Timor Oriental, en la cual se necesitará nuestra cooperación y apoyo

inquebrantables en muchas esferas críticas a fin de ayudar al pueblo timorense oriental a ejercer su soberanía.

Para concluir, deseo paz y prosperidad al pueblo de Timor Oriental. Quisiera también ratificar nuestro apoyo a los esfuerzos de la UNMISSET y al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamallesh Sharma, así como a todos los timorenses orientales en el logro de estos nobles objetivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Ucrania por las amables palabras dirigidas a mi persona. El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Seixas da Costa (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar dándole las gracias por organizar esta reunión del Consejo de Seguridad para celebrar la independencia de Timor Oriental. También quiero manifestar cuán honrados nos sentimos con su presencia entre nosotros.

La Presidencia de la Unión Europea ya ha formulado una declaración, que suscribo plenamente. Sin embargo, creo que los miembros comprenderán que mi país tiene algo que decir, especialmente en esta ocasión.

No puedo dejar de recordar que hoy mi país cierra un capítulo importante de su historia. El último territorio de lo que una vez se llamó el imperio colonial portugués alcanzó hoy el derecho a ejercer la libre determinación y afirmó su independencia. El proceso de descolonización, que esta generación de portugueses inició y concluyó, no podría haber terminado mejor que con la creación de la nación democrática de Timor Oriental. Somos conocidos por ser un país muy orgulloso de su historia; realmente lo somos, y debo decir que nos sentimos orgullosos de haber sido capaces, hasta cierto punto, de haber contribuido a lograr lo que hoy celebramos.

Por más de 40 años las Naciones Unidas prestaron atención especial a los territorios ultramarinos administrados por Portugal. Cinco de estos territorios obtuvieron la soberanía en 1975. Por razones históricas conocidas, Timor Oriental no tuvo la oportunidad de acceder a la independencia ese mismo año. Fue sólo a través de un inmenso sufrimiento que el pueblo de Timor Oriental, que por muchos años estuvo olvidado por una gran parte de la comunidad internacional, fue capaz de mantener viva la esperanza de construir su

propio país. Ellos son los verdaderos héroes de nuestro tiempo: aquellos que murieron por la libertad de su país, que lucharon en condiciones insufribles y casi en un total aislamiento. Ellos también merecen ser recordados hoy.

Hoy es un día de alegría, un día para felicitar a los timorenses por su coraje, su firmeza y su fabulosa capacidad para vivir para el futuro, después de todo lo que han tenido que soportar en el pasado. Quiero mencionar ese pasado, y no para provocar ninguna controversia política sino para llamar la atención sobre una deuda particular que aún tiene la comunidad internacional con los timorenses orientales. Esa deuda se contrajo porque la comunidad internacional no los apoyó es su momento de apuro y permaneció en un terrible silencio que contribuyó a que se malograran sus oportunidades en aquellos largos años en que prevalecía la *realpolitik*.

La labor desplegada recientemente por las Naciones Unidas en favor de Timor Oriental bajo la muy acertada conducción del Secretario General Kofi Annan, debe elogiarse altamente en este día. Las Naciones Unidas fueron capaces de reconciliar al pueblo de Timor Oriental con la comunidad internacional, y esto debe decirse hoy en voz alta. Por esta razón, las Naciones Unidas también tienen que estar muy orgullosas de este momento.

En la última reunión del Consejo de Seguridad sobre este tema tuve la oportunidad de dar las gracias a los funcionarios de las Naciones Unidas que garantizaron la presencia y las actividades de esa Organización en el territorio. También a ellos debemos mucho, algo que quiero destacar hoy en presencia del Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno, del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, cuya labor y la de su Departamento desempeñaron un papel fundamental en todo el proceso. Ellos merecen nuestro reconocimiento.

Hoy es sólo el primer día del resto de la historia de Timor Oriental. La comunidad internacional necesita entender que las Naciones Unidas contribuyeron al nacimiento de un país que, por el momento, será uno de los países más pobres del mundo. El mundo necesita saber que Timor Oriental esta lejos de ser una nación estable, con todos los medios necesarios para encarar el futuro.

El viernes pasado el Consejo aprobó el mandato para la nueva misión a Timor Oriental, la Misión de

Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, que tratará de proporcionar asistencia y seguridad al nuevo país durante sus primeros meses de vida. Esperamos de todo corazón que las decisiones futuras respecto del nivel de asistencia que se le dará a Timor Oriental continúen teniendo como base una valoración realista de las necesidades concretas del nuevo país. Estoy seguro de que el nuevo Representante Especial del Secretario General, Embajador Kamallesh Sharma, no dejará de proporcionar a este Consejo información exacta sobre ese tema.

Debo destacar que Timor Oriental cuenta hoy con una ley constitucional en la cual los derechos humanos, los derechos de género y la división interna de poderes están formalmente protegidos. Es nuestro deber común proporcionar los medios necesarios al liderazgo de Timor Oriental: a Xanana Gusmão; a Mari Alkatiri; a Francisco Guterres y a Jose Ramos-Horta, para que pongan plenamente en práctica la ley constitucional. Ellos necesitan reconstruir un país donde las jóvenes generaciones puedan sentir que cuentan con los medios necesarios, donde los refugiados puedan encontrar un lugar donde vivir y reintegrarse y donde los antiguos miembros de la guerrilla puedan recibir el reconocimiento colectivo por lo que hicieron para restablecer su proyecto nacional. Es también nuestro deber estar atentos a su necesidad de proteger la soberanía total del país, así como su capacidad para ratificarla a cada momento, sin ambigüedad o limitación alguna; apoyar el establecimiento y la consolidación de la nueva red de relaciones internas y externas de la República y hacer más fácil su integración total a las estructuras regionales e internacionales.

La creación de la octava nación con el portugués como lengua oficial es un momento de orgullo para mi país y, estoy seguro, para todos los demás países que hablan portugués. Todos ellos, sin vacilación, siempre han estado al lado de Timor Oriental en su larga lucha por la libertad. Hace apenas unas horas un embajador portugués presentó sus credenciales al Presidente Xanana Gusmão. Ya se ha firmado un programa bilateral de cooperación entre nuestros dos Gobiernos. Por nuestra parte, estamos preparados para dar todo el apoyo posible a las nuevas autoridades de Timor Oriental en las difíciles tareas que tienen por delante. Por otra parte, esperamos ansiosos el día en que recibamos a Timor Oriental en esta casa como la primera nación nacida en el siglo XXI.

¡Viva Timor Oriental!

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Portugal las amables palabras dirigidas a mi persona. El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Costa Rica, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Chassoul (Costa Rica): Sr. Ministro: Permítame que le diga que nos agrada mucho verlo presidir esta reunión.

En nombre de los Estados miembros del Grupo de Río me honra felicitar al pueblo y el Gobierno de Timor Oriental en el día de su independencia. Hoy, Timor Oriental da sus primeros pasos en la comunidad de naciones como resultado del ejercicio democrático del derecho a la libre determinación. ¡Felicidades!

Hoy los pueblos de América Latina extienden fraternalmente su mano al pueblo timorense. El Grupo de Río felicita en particular al nuevo Presidente de Timor Oriental, Sr. Xanana Gusmão, por su elección para conducir los destinos de su nación en este momento trascendental.

La independencia de Timor Oriental constituye el resultado de un largo esfuerzo, que ha requerido la amplia participación de su población. Los países miembros del Grupo de Río, que siempre apoyaron las aspiraciones legítimas del pueblo de Timor Oriental, se complacen al ver su exitosa conclusión.

La independencia le confiere a Timor Oriental un nuevo estatuto, una nueva dignidad y nuevos derechos. Sin embargo, ella impone a su Gobierno nuevas responsabilidades y obligaciones.

Sabemos que la tarea que el nuevo Gobierno de Timor Oriental enfrenta es enorme: reconstruir su economía y su sociedad luego de los trágicos acontecimientos ocurridos a finales de 1999; consolidar un sistema democrático respetuoso de los derechos humanos; crear instituciones administrativas y judiciales efectivas, coordinar los esfuerzos de desarrollo y de administración de los recursos naturales de la nueva nación, potenciar los recursos humanos existentes y fortalecerlos por medio de programas de educación y salud, y, finalmente, incorporarse efectivamente a la comunidad internacional.

Entre las tareas pendientes, el Grupo de Río asigna la máxima prioridad a la tarea de consolidar, preservar y promover la democracia y los derechos humanos en Timor Oriental ya que ellos son el requisito indispensable para asegurar la justicia, la equidad, la libertad, la paz y el

desarrollo sostenible de todos los pueblos. Paralelamente, las nuevas autoridades deben hacer hincapié en el desarrollo e implementación de programas de educación, salud, vivienda y reducción de la pobreza.

Los países miembros del Grupo de Río aprecian la excelente labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, en la preparación de su independencia, la celebración de las primeras elecciones, la redacción de la nueva constitución y la creación de las estructuras administrativas y políticas básicas de la nueva nación. Esperamos que las lecciones aprendidas en este esfuerzo de construcción de la paz sean incorporadas efectivamente en la práctica del Consejo de Seguridad. Sin embargo, la tarea no está concluida. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Gobierno y al pueblo de Timor Oriental.

A corto plazo, Timor Oriental requiere del apoyo político, militar y material de las Naciones Unidas, de las instituciones de Bretton Woods y de la comunidad internacional en general. El Grupo de Río respalda el mandato de la nueva Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) dirigida a garantizar la estabilidad y viabilidad de las nuevas estructuras políticas y administrativas, la formación de los servicios policiales y la administración de la justicia y la seguridad de la población civil, y acoge el nombramiento del Embajador Kamallesh Sharma a la cabeza de esta Misión.

A mediano plazo, Timor Oriental requiere de un fuerte influjo de inversión y asistencia para el desarrollo con miras a garantizar la viabilidad económica y estabilidad política del nuevo Estado. Durante esta segunda etapa, centrada en el desarrollo económico de Timor Oriental, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Consejo Económico y Social deberán jugar un papel fundamental en la coordinación de la acción de la comunidad internacional.

La independencia de Timor Oriental es un ejemplo del éxito y la efectividad de la labor de las Naciones Unidas cuando se dispone de los recursos y el apoyo político de todos sus miembros. Hoy es un día jubioso no sólo para Timor Oriental sino también para la comunidad internacional. Esperamos pronto poder celebrar la incorporación de Timor Oriental a las Naciones Unidas como un Estado Miembro más.

Hasta aquí llega mi declaración en representación de los Estados miembros del Grupo de Río. Las siguientes observaciones las haré en mi capacidad nacional, a nombre de Costa Rica.

El pueblo y el Gobierno de Costa Rica desean expresar su más sincera felicitación al pueblo y al Gobierno de Timor Oriental en ocasión de su independencia. El pueblo timorense puede contar, desde hoy, con la fraterna amistad y la firme solidaridad del pueblo de Costa Rica.

Tal como indiqué en mi intervención a nombre del Grupo de Río, las tareas de desarrollo económico y consolidación del sistema político que enfrenta el nuevo Gobierno son enormes. Lamentablemente, los recursos disponibles, tanto a nivel local como a nivel internacional, son limitados e insuficientes. El nuevo Gobierno deberá diseñar sabiamente sus prioridades de desarrollo y las correspondientes asignaciones presupuestales.

Costa Rica, siendo, como Timor Oriental, un país pequeño y en desarrollo, ha enfrentado retos similares. Hace más de 50 años, nuestro país descubrió que los recursos dedicados a la defensa constituían una pesada carga a su economía nacional y limitaban sus posibilidades de progreso. Los países en desarrollo, verdaderamente comprometidos con el bienestar de sus pueblos, no podemos darnos el lujo de desperdiciar nuestros escasos recursos en armas o ejércitos. Al contrario, debemos dedicar nuestros pocos recursos al desarrollo económico, la justicia social y la institucionalidad democrática.

Más aún, la existencia de ejércitos tiene perniciosos efectos políticos y sociales. Lamentablemente, las fuerzas armadas constituyen, frecuentemente, fuentes de tensión, represión y violación de los principios democráticos. Ellas agudizan los conflictos, promueven carreras armamentistas y dificultan la solución pacífica de las controversias. Muchos ejércitos violan los derechos humanos y radicalizan a diversos sectores de la sociedad.

En este contexto, Costa Rica nota la creación de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental. Mi país hubiera preferido que Timor Oriental naciera a la vida independiente sin un ejército. Creemos que este Consejo de Seguridad, UNTAET, UNMISSET y los demás mecanismos multilaterales de seguridad colectiva son los verdaderos garantes de la independencia de Timor Oriental. La nueva nación no requiere, en consecuencia, de fuerzas armadas para sentirse segura. Hubiéramos preferido que el Consejo de Seguridad desincentivara

la creación de la Fuerza de Defensa y promoviera, decididamente, la creación de una cultura de paz en Timor Oriental.

Por esta razón, invitamos al nuevo Gobierno de Timor Oriental a abolir su Fuerza de Defensa y a dedicar valientemente la mayor cantidad posible de recursos al desarrollo económico y social de su pueblo.

El Presidente (*habla en inglés*): El próximo orador que figura en mi lista es el representante de Nueva Zelandia. Le invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Mackay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Para empezar quisiera hacerme eco de los comentarios de los demás oradores sobre nuestra satisfacción al verle a usted, Sr. Presidente, aquí en la Presidencia hoy. Es apropiado no sólo debido al papel de Singapur en la región y a su calidad de miembro de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, sino también, como han dicho otros, por el papel que Singapur ha desempeñado con respecto a Timor Oriental dentro del Consejo. Quisiera igualmente manifestar nuestro agradecimiento al Embajador Mahbubani por su papel en ese sentido.

Hoy, 20 de mayo, constituye verdaderamente un día histórico, al recibir al miembro más reciente de la comunidad de naciones. Al mismo tiempo que nos reunimos aquí en Nueva York para celebrar esa ocasión, más de 80 delegaciones se reúnen en Dili para participar en el paso de Timor Oriental a la independencia y celebrar ésta. El Primer Ministro de Nueva Zelandia se siente muy complacido de estar entre los participantes.

Llegar a este día ha costado mucho al pueblo de Timor Oriental. Aún permanecen vivos los recuerdos de la violencia que siguió a las elecciones en las cuales el pueblo de Timor Oriental manifestó su deseo absoluto de independencia. Lo lejos que ha llegado Timor Oriental en ese corto período constituye un testimonio de la voluntad de su pueblo y del compromiso de la comunidad internacional, mediante el apoyo de ésta al papel de asociación de las Naciones Unidas con el pueblo de Timor Oriental. Esa asociación continuará después de hoy, pero cambiará de naturaleza al reducirse la actuación general de las Naciones Unidas con respecto a las funciones de apoyo a la seguridad, al gobierno, la reconstrucción y el desarrollo.

El pueblo de Timor Oriental debe apreciar debidamente esta soberanía reciente. No obstante, la soberanía política va unida a la independencia económica.

Son estos retos económicos los que pondrán a prueba a los dirigentes de Timor Oriental, así como la necesidad de afirmar y cuidar su nueva democracia.

No obstante, está claro que tanto en el frente político como en el económico Timor Oriental tiene muchos amigos en la región y en todo el mundo. Toda la operación de las Naciones Unidas —desde la fuerza internacional en Timor Oriental hasta la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y ahora la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET)— no hubiera podido lograr el progreso ahora evidente si los Miembros de las Naciones Unidas no hubieran mostrado su voluntad clara de apoyo y ayuda directa a Timor Oriental.

Esas amistades tendrán, durante los próximos dos o tres años, un aspecto diferente al establecer los países relaciones directas con el Gobierno de Timor Oriental. Esas relaciones constituirán el centro en torno al cual Timor Oriental hallará su lugar en la comunidad mundial y serán fundamentales, en particular en estos primeros años, para ayudar a Timor Oriental a encontrar su propio camino hacia la soberanía económica y política. Acogemos con beneplácito la noticia que nos dio esta mañana la Vicesecretaria General sobre la solicitud de Timor Oriental para hacerse Miembro de las Naciones Unidas.

Otros oradores se refirieron anteriormente al papel crucial que desempeñaron determinadas personas en Dili y aquí en Nueva York para llevarnos al punto en que nos encontramos ahora. No voy a repetir sus nombres, pero quiero manifestar nuestro agradecimiento por el papel fundamental que ha desempeñado el personal de las Naciones Unidas en este proceso. El Gobierno y el pueblo de Nueva Zelandia se han sentido muy complacidos de participar en ese proceso. Le deseamos lo mejor a Timor Oriental.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Nueva Zelandia las amables palabras dirigidas a la presidencia y a mi delegación.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nepal, a quien invito a tomar a asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Sharma (Nepal) (*habla en inglés*): Es para nosotros un privilegio que el Ministro de Relaciones Exteriores de Singapur presida esta importante y oportuna

reunión del Consejo de Seguridad para celebrar la independencia de Timor Oriental.

Hoy ha surgido una nueva nación de las aguas azules y a menudo turbulentas del Pacífico meridional. Timor Oriental se ha liberado de la jaula en que la historia lo mantuvo aprisionado durante siglos y ha volado en libertad por primera vez hacia los cielos azules. La independencia de Timor Oriental es un sueño hecho realidad para su pueblo. En esta ocasión verdaderamente feliz, el Gobierno y el pueblo de Nepal felicitan sinceramente al nuevo Presidente electo, Sr. Xanana Gusmão, y al Gobierno y el pueblo del Timor Oriental por su gigantesco logro, y se unen en la celebración de este momento de júbilo.

Nepal da la bienvenida a Timor Oriental a la comunidad de naciones con los brazos abiertos, y lo recibe como a un igual y como miembro respetado. Encomiamos profundamente la dedicación y el sacrificio del pueblo de Timor Oriental que hizo posible su libertad.

Al igual que muchos otros países, Nepal se siente orgulloso de haber contribuido al establecimiento de una nación libre por medio de su participación en las operaciones de mantenimiento de la paz. El soldado Devi Ram Jaishi dio su vida para proteger el nacimiento de Timor Oriental. Muchos hombres y mujeres jóvenes hicieron sus valiosas contribuciones bajo los auspicios de las Naciones Unidas para convertir su sueño en realidad. Rindo homenaje al soldado Jaishi y a otros héroes provenientes de todo el mundo, cuyo sacrificio y dedicación ayudaron a hacer posible el sueño de la independencia de Timor Oriental. También felicito a las Naciones Unidas por los incansables esfuerzos que ha realizado para que esto sucediera. Doy las gracias al Gobierno de Indonesia por haber respetado la voluntad del pueblo de Timor Oriental.

El capítulo del nacimiento de una nación libre culminó con la ceremonia de la independencia que tuvo lugar en Dili el domingo en la noche. Quedan aún muchos capítulos por escribir en la larga historia que aguarda a Timor Oriental en el futuro. Deben ser capítulos consagrados a la paz y al desarrollo económico y social sostenible. Insto a la comunidad internacional a que brinde asistencia a Timor Oriental a fin de que pueda escribir esos capítulos.

Nepal sigue decidido a contribuir en cuanto esté a su alcance para que Timor Oriental sea un Estado viable, vibrante y estable, capaz de sostenerse a sí mismo y de alcanzar la paz y el desarrollo. Por esta razón

vamos a seguir participando en la misión sucesora de la UNTAET.

Deseo al Gobierno y al pueblo de Timor Oriental el mayor de los éxitos ante los desafíos que les aguardan en el camino, para que puedan forjar una sociedad pacífica, próspera y justa en la nueva nación.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco las amables palabras del representante de Nepal.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Filipinas, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Yuchengco (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo expresarles nuestro agradecimiento por presidir esta sesión. También deseo agradecer a usted y a los miembros del Consejo el habernos dado la posibilidad de dirigirnos a este órgano en este día histórico. Consideramos que es muy adecuado que los miembros de las Naciones Unidas hayan extendido hasta este Salón la celebración de Dili, ya que han sido parte del proceso que ahora culmina con la independencia de Timor Oriental.

La delegación de Filipinas da la bienvenida a la familia de las naciones a Timor Oriental, el Estado independiente más joven. También queremos ofrecer nuestra amistad al pueblo de Timor Oriental, quien, tras muchos años de lucha, está emprendiendo el provechoso camino de la independencia. Filipinas espera entablar una cooperación fructífera con Timor Oriental y dar la bienvenida a la familia de las Naciones Unidas a esta joven nación.

Hemos consagrado este tiempo a examinar y a contemplar el éxito de las Naciones Unidas en Timor Oriental, y por ello deseo hacer los siguientes comentarios.

En primer lugar, los esfuerzos que realizó la comunidad internacional para solucionar el problema de Timor Oriental hubieran sido insuficientes y hubieran tenido escasos resultados de no ser por el coraje, la visión y el compromiso del pueblo de Timor Oriental con el logro de la independencia.

En segundo lugar, puesto que en Timor Oriental los principios y los valores pudieron prevalecer sobre la fuerza y la violencia, hemos aprendido que la independencia y la libertad pueden lograrse por medios pacíficos y democráticos. A pesar de las adversidades, el pueblo de Timor Oriental ha triunfado y ha logrado su objetivo de ser independiente. Manteniendo el rumbo,

la comunidad internacional ha ayudado a fundar a Timor Oriental sobre los principios de la democracia y del imperio del derecho. Se ha dejado un precioso legado al pueblo de Timor Oriental.

En tercer lugar, el éxito de las Naciones Unidas en Timor Oriental ha sido un éxito colectivo. Países grandes y pequeños han aportado personal y recursos para alcanzar los objetivos fijados por las Naciones Unidas. Además, gracias al profesionalismo y a la dedicación de los funcionarios internacionales, desde el dirigente más alto hasta el personal regular, que sirvieron incansablemente en Dili, en Nueva York y en otras partes en la región, el período de transición que concluyó con la independencia de Timor Oriental fue notablemente corto.

Por último, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental ha sido una de las primeras misiones, por no decir la única misión, hasta la fecha para la cual se estableció una estrategia clara de salida. Como faro que guía a los barcos en la inmensidad del oscuro océano, esta estrategia de salida bien definida en Timor Oriental ha servido de sólido incentivo para ayudar a las Naciones Unidas a lograr sus objetivos. Encomiamos al Consejo de Seguridad por su liderazgo en ese sentido.

Aunque nada debe desviar nuestra atención del éxito logrado en Timor Oriental, debemos también centrarnos en todo lo que queda por hacer. El pueblo timorense seguirá precisando la asistencia de la comunidad internacional para garantizar la estabilidad y viabilidad de su país. Apoyamos, por lo tanto, el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y en especial, su objetivo de ayudar a Timor Oriental a alcanzar la autonomía total cuanto antes. Con el mismo espíritu con que apoyamos a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental en su creación, en el despliegue de tropas y en la designación del primer Comandante de la Fuerza, participaremos en la UNMISSET.

Filipinas seguirá participando en los esfuerzos de fomento de las capacidades en Timor Oriental. Por ello, deseo declarar en esta sesión que el Gobierno de Filipinas copatrocinará un paquete de proyectos de desarrollo de recursos humanos para Timor Oriental dentro del marco del programa de asociación entre Filipinas y el Japón. Queremos hacer llegar nuestros mejores deseos al Gobierno del Presidente Gusmão y, en este

sentido, quiero citar el mensaje que le envió la Presidenta de Filipinas, Sra. Gloria Macapagal-Arroyo:

“Timor Oriental puede contar con el apoyo constante de Filipinas en sus esfuerzos por lograr la paz y la prosperidad, tal como contó con la ayuda y respaldo de Filipinas en su búsqueda de la democracia.”

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Cuba a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Rodríguez Parrilla (Cuba): Nos honra profundamente que el Canciller de Singapur presida esta importante sesión.

Hoy es un día histórico para Timor Oriental y para las Naciones Unidas. Es ante todo un momento de celebración, puesto que Timor Oriental festeja su primer día de independencia. Cuba ha expresado su deseo de establecer relaciones diplomáticas con Timor Oriental y desarrollar con ese país lazos duraderos de amistad y cooperación. Nos satisface particularmente el hecho de que, apenas en su primer día como Estado independiente, Timor Oriental proceda a solicitar formalmente su ingreso como Estado Miembro número 190 de las Naciones Unidas. Estamos seguros de que tal solicitud contará con el pleno apoyo de todos.

Son muchos y difíciles los retos que tiene por delante el nuevo Estado independiente. Es por ello que continuará necesitando la debida atención, asistencia y cooperación de la comunidad internacional, incluida la de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas deben permanecer en Timor Oriental ni más ni menos del tiempo necesario. La planificación que se ha hecho para la presencia de las Naciones Unidas en el territorio en los próximos dos años nos parece prudente y oportuna. El Secretario General no pudo haber hecho una mejor selección que la del Embajador Kamallesh Sharma para liderar la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, que ha quedado formalmente establecida a partir de hoy. Conociendo su capacidad y dedicación, estamos seguros de que el Embajador Sharma cumplirá exitosamente con su nueva responsabilidad.

El Comité Especial sobre la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, del cual Cuba es miembro fundador, por muchos años mantuvo bajo su atención la situación de

Timor Oriental. Nos congratulamos de que los esfuerzos de dicho Comité sean reconocidos en la declaración presidencial que deberá ser adoptada en el día de hoy por el Consejo de Seguridad.

El mantenimiento de relaciones armoniosas entre Timor Oriental y sus países vecinos, será de gran importancia para la estabilidad y prosperidad de la región. En tal sentido, queremos reconocer el papel que ha desempeñado Indonesia en el proceso de paz y su apoyo a la labor de las Naciones Unidas en Timor Oriental y observamos con satisfacción la plena disposición de ambas partes a solucionar las cuestiones pendientes y construir una relación de asociación, cooperación y amistad.

Al intervenir ante el Consejo de Seguridad el pasado 26 de abril, tanto el Presidente Xanana Gusmão como el Ministro Principal Alkatiri, recalcaron la necesidad de apoyo internacional en varias esferas de gran importancia para Timor Oriental. Como una respuesta concreta a tales llamamientos, Cuba está iniciando los contactos necesarios con el Gobierno de Timor Oriental a fin de ofrecer asistencia en distintas esferas. La delegación cubana que asiste a los actos por la proclamación de la independencia, presentará a las autoridades de Timor Oriental varias propuestas concretas de asistencia y colaboración bilateral.

Quisiera concluir, Sr. Presidente, deseando en nombre de mi país el mayor de los éxitos a todo el Gobierno y el pueblo de Timor Oriental y asegurarles que siempre podrán contar con el apoyo y la solidaridad de Cuba.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Brasil a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Fonseca (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco sobremanera que haya organizado esta sesión pública sobre Timor Oriental. Es en verdad apropiado que nos reunamos aquí bajo su presidencia. Singapur siempre ha desempeñado un papel crucial en aras de mantener a Timor Oriental entre las prioridades de este Consejo.

Mi delegación se suma a la declaración pronunciada por Costa Rica esta mañana en nombre del Grupo de Río.

Hoy es un día de conmemoración y no deberíamos olvidar que conmemorar supone también honrar la

memoria de alguien. Rendimos homenaje a todos aquellos que, en Timor Oriental y en el exterior resistieron años de exilio, privaciones y sacrificios o que dieron su vida por la libre determinación.

Hoy es un día de celebración, de fiesta y de júbilo por el logro del derecho de un pueblo a tener su propio Estado. El sueño de la libre determinación se ha hecho realidad después de que una larga y, en ocasiones encarnizada, lucha que movilizó a todo un pueblo. El Brasil se suma a la comunidad internacional para dar la bienvenida a Timor Oriental a la familia de naciones. Es una bienvenida calurosa e incondicional que le brindan todos aquellos cuyos corazones y mentes se sintieron conmovidos por el heroísmo de un pueblo que actuó con decisión.

Hoy también es un día para hacer una pausa y pensar en los enormes desafíos que tenemos por delante. En este sentido, es un momento para renovar nuestras esperanzas de un futuro mejor. La independencia es un paso fundamental, pero también es un nuevo comienzo, un punto de partida para otro largo viaje.

El nacimiento histórico de un Timor Oriental independiente no habría sido posible sin el sacrificio de muchos timorenses orientales y la solidaridad de la comunidad internacional. Las Naciones Unidas desempeñaron un papel crucial para conseguir que Timor Oriental alcanzara la independencia. El ejemplo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) muestra que las Naciones Unidas pueden hacer gala de voluntad política y utilizar con eficacia los recursos humanos y financieros para cambiar la vida de los más vulnerables.

Las tareas y las responsabilidades de las Naciones Unidas en Timor Oriental no han terminado ni mucho menos. El éxito de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) precisará del mismo nivel de compromiso político que caracterizó el apoyo proporcionado a la UNTAET. Es importante transmitir un mensaje claro de aliento al pueblo de Timor Oriental. El Día de la Independencia representa el inicio de una nueva fase en la que nuestra cooperación inquebrantable en un amplio abanico de esferas críticas será necesaria para apuntalar el ejercicio de la soberanía de los timorenses orientales. Nuestro entusiasmo por la independencia de Timor Oriental no debe llevarnos a la complacencia. No perdamos de vista los enormes problemas que esperan al nuevo Gobierno.

Timor Oriental es un país en desarrollo que necesita asistencia internacional. En ese contexto, es aún más apremiante que se sigan incorporando proyectos generadores de ingresos, se mantenga la corriente de ayuda internacional y se creen las condiciones para el desarrollo sostenible. En otras palabras, la comunidad internacional debe continuar brindando su generoso apoyo a la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental, teniendo presente la constante necesidad de apoyo financiero, material y técnico para el desarrollo de ese país.

Como lo señaló recientemente Sergio Vieira de Mello, la independencia conlleva una gran responsabilidad. Los dirigentes de Timor Oriental saben que el esfuerzo por construir sistemas económicos y políticos que funcionen adecuadamente no depende sólo de la ayuda internacional. Los partidos y los dirigentes políticos también deben llevar a cabo un esfuerzo responsable tendiente a que el Estado de Timor Oriental funcione para todos y cada uno de los ciudadanos. Habida cuenta de la madurez política ya demostrada por los dirigentes políticos en Timor Oriental, el Brasil confía en que la democracia siga prosperando y florezca a través de la dinámica participación del pueblo en los asuntos de la comunidad. Es importante mantener y consolidar las instituciones mediante las que se defiende el imperio del derecho, se garantice la solución pacífica de las controversias, se favorezca una gestión pública transparente y responsable y se atiendan las necesidades básicas del pueblo en esferas como las de la salud y la educación.

Permítaseme rendir homenaje nuevamente a mi colega y compatriota, Sergio Vieira de Mello, quien dirigió la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Con su competente y fiable orientación, la UNTAET resultó ser un logro sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas. Estamos agradecidos por lo que el Sr. Vieira de Mello pudo alcanzar junto al pueblo y la dirigencia de Timor Oriental y el abnegado personal de la UNTAET. El espíritu de sacrificio de funcionarios civiles internacionales sumamente motivados, como el Sr. Vieira de Mello y su personal, constituye un ejemplo patente de la manera de poner en práctica los principios encarnados en la Carta de las Naciones Unidas. El Brasil acoge con beneplácito que se haya nombrado al Embajador Kamallesh Sharma, de la India, jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental

(UNMISSET). Deseamos al Embajador Sharma toda clase de éxitos en sus nuevas funciones.

Permítaseme concluir expresando al pueblo y al Gobierno de Timor Oriental los mejores deseos de prosperidad, bienestar y felicidad. Esperamos sinceramente que el nacimiento del nuevo Estado represente el albor de una era de paz y prosperidad en Timor Oriental. Tenemos sumo interés en colaborar estrechamente con Timor Oriental en las Naciones Unidas y en la Comunidad de los países de habla portuguesa.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante del Brasil las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Tailandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kasemsarn (Tailandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me complace particularmente y me honra ver que preside esta sesión del Consejo de Seguridad. Permítame, entonces, rendir homenaje a usted y a Singapur, país miembro de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) con el que Tailandia mantiene estrechas relaciones, por guiar la labor del Consejo de Seguridad este mes.

La convocación de esta sesión no podría haber sido más oportuna. Con las celebraciones de la independencia que se llevan a cabo hoy en Timor Oriental, Tailandia se une a la comunidad internacional para dar la bienvenida a la República Democrática de Timor Oriental como el miembro más flamante de la familia de naciones. Deseamos nuevamente felicitar al pueblo de Timor Oriental y a su primer Presidente por la determinación que han demostrado para cumplir sus aspiraciones.

Este acontecimiento trascendental también marca la culminación de esfuerzos concertados entre los miembros de la comunidad internacional, las Naciones Unidas y el pueblo y la propia dirigencia de Timor Oriental. Con motivo de este éxito de las Naciones Unidas, deseo rendir un homenaje especial al Secretario General y a la excelente dirección que ha brindado el Sr. Vieira de Mello a la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en Timor Oriental. Nada menos podría decirse de los incansables esfuerzos y la determinación de todo el personal de la UNTAET, que fueron muy evidentes en la firme transición de responsabilidades a la dirigencia y a las instituciones nacionales

de Timor Oriental. En lo que respecta a Tailandia, nos enorgullece el papel desempeñado por el personal militar de Tailandia como parte de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental desde el comienzo, a partir de la creación de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), hace aproximadamente unos dos años y medio.

Es alentador saber que a través de la exitosa conferencia de donantes que se celebró recientemente, gobiernos y organismos de asistencia prometieron más de 360 millones de dólares destinados a respaldar el desarrollo económico de Timor Oriental durante los próximos tres años. Ese gesto encomiable debe complementarse con el rápido cumplimiento de esos compromisos. También es esencial que se mantenga una estricta disciplina financiera en la que se asigne prioridad a la financiación del plan nacional de desarrollo de Timor Oriental. Estos son retos que seguirán presentes en Timor Oriental en la etapa posterior a la independencia y que requerirán el apoyo y el compromiso sostenido de la comunidad internacional y las Naciones Unidas antes de que el país pueda lograr su autonomía en materia de desarrollo político, económico y cultural.

Asimismo, acogemos con beneplácito la aprobación de la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad en la que se decide crear una misión sucesora de la UNTAET —la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET)— y estamos dispuestos a ofrecer nuestra cooperación a la Misión. El mantenimiento del orden público, especialmente el establecimiento del Servicio de Policía de Timor Oriental, es, sin lugar a dudas, una de las prioridades principales. No obstante, es igualmente importante que la UNMISSET desempeñe una función de coordinación en la consolidación de los diversos programas de asistencia que se llevan a cabo con otros organismos especializados de las Naciones Unidas, países donantes e instituciones financieras internacionales a fin de crear un entorno propicio en el cual, con el transcurso del tiempo, Timor Oriental pueda participar en las economías regional y mundial en un pie de igualdad.

Me complació escuchar lo que manifestó el Secretario General en Dili ayer. “Las Naciones Unidas se quedarán”, dijo, y agregó “Nuestros amigos del mundo entero continuarán ayudando”. Atendiendo a la declaración que formuló el Secretario General en el sentido de que la comunidad internacional debe garantizar que la inversión realizada en Timor Oriental no se desperdicie, Tailandia, por su parte, seguirá prestando apoyo

mediante su aporte de personal a la UNMISSET y suministrando asistencia técnica apropiada de carácter bilateral o mediante arreglos tripartitos. Teniendo esto presente, Tailandia prestará su apoyo pleno a la UNMISSET, que desempeña un papel singular al preparar a Timor Oriental para que asuma las responsabilidades y obligaciones que le depara su condición de Estado.

Debo anunciar que Tailandia hoy estableció relaciones diplomáticas con Timor Oriental y, llegado el momento, se llevará a cabo un intercambio de representantes diplomáticos. Acogemos con beneplácito la decisión que adoptó Timor Oriental de solicitar la condición de observador en la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). También esperamos ansiosamente el día en que Timor Oriental sea Miembro de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Tailandia las amables palabras que me ha dirigido.

La siguiente oradora inscrita en mi lista es la representante de Venezuela, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Pulido Santana (Venezuela): Sr. Presidente: Permítame dejar constancia de la complacencia de mi delegación al verlo presidir esta importante reunión del Consejo de Seguridad. Al hacer uso de la palabra, dejo constancia de que suscribimos la declaración hecha por Costa Rica en nombre del Grupo de Río.

Venezuela se une al júbilo que comparte hoy la comunidad internacional por el advenimiento de Timor Oriental como nuevo miembro pleno y soberano de esa comunidad. Creemos que para las Naciones Unidas en particular, este acontecimiento representa la satisfacción de haber dado cumplimiento, en el marco de sus propósitos, a algunos de los fines para los cuales existe.

En esta fecha de tanta significación para los timorenses orientales y de celebración compartida por todos los países del mundo de vocación democrática, queremos hacer llegar un mensaje de amistad y cooperación al pueblo y al Gobierno de Timor Oriental, haciéndonos partícipes de su confianza y de su natural optimismo en su presente y en su futuro.

El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Hugo Chávez Frías, quien tuvo el gran honor de haber sido invitado por el Secretario General a

los actos de proclamación de la independencia de Timor Oriental, siente profundamente no haber podido acompañarlos personalmente en esta cita histórica, como era su intención. Una misión encabezada por nuestro Embajador en Yakarta se ha hecho presente en esta cita de registro histórico, para testimoniar el respaldo de nuestro país.

Venezuela, como miembro del Comité Especial de Descolonización, siente particular satisfacción por el paso a la vida institucional que ahora inicia el pueblo timorense oriental. Este importante acontecimiento constituye, sin lugar a dudas, un nuevo hito en la historia de la lucha de las Naciones Unidas por la realización del derecho a la libre determinación.

Naturalmente que habrán de ser muchos los retos que deberá enfrentar la nueva nación. Confiamos en que la madurez alcanzada le permitirá, con la cooperación y asistencia de la comunidad internacional y la continuidad del apoyo de las Naciones Unidas, ir atendiendo los problemas de diversa índole que aún persisten, y los que como nueva nación independiente deberá afrontar.

Es alentador ver que, desde ya, se están dando los primeros pasos y se comienza a proyectar un porvenir de bases sólidas para su economía a través de la explotación soberana de sus recursos naturales.

Confiamos también en que la misma valentía y constancia que ha llevado al pueblo timorense oriental a este umbral de paz y democracia, será también un elemento fundamental para acometer las tareas de la construcción de su nuevo país. Es necesario que ese elemento se complemente con el apoyo decidido y pródigo de la comunidad internacional, particularmente de los organismos financieros internacionales, a fin de garantizar el éxito de esas tareas y hacer de Timor Oriental un Estado viable.

Sr. Presidente: No quisiera concluir sin antes expresar nuestros parabienes al Gobierno del Presidente Gusmão y a sus nuevas autoridades nacionales, y asimismo reiterar nuestro reconocimiento a todos aquellos órganos y funcionarios de las Naciones Unidas que contribuyeron de manera decisiva para que, hoy, Timor Oriental pueda proclamar su independencia. En particular, queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento a este órgano que usted dignamente preside, a la Asamblea General, al Secretario General, Sr. Kofi Annan y a su Representante Especial, el Sr. Sergio Vieira de Mello, a todos sus colaboradores y a todos aquellos que le

precedieron en la Secretaría General, asumiendo un papel clave y muy activo en las negociaciones.

Estamos seguros que las Naciones Unidas continuarán prestando su invaluable asistencia al novel Estado soberano, a través de la Misión de seguimiento creada mediante la resolución 1410 (2002) de este Consejo, y esperamos poder recibirlo orgullosamente como nuevo miembro de la familia de las Naciones Unidas en nuestra próxima reunión anual de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la representante de Venezuela por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la República de Corea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Lee Ho-jin (República de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Jayakumar, Ministro de Relaciones Exteriores de Singapur: Le agradecemos mucho que presida hoy esta reunión histórica del Consejo de Seguridad para conmemorar la independencia de Timor Oriental. Quiero rendir homenaje a usted y a la Presidencia de Singapur por haber orientado con éxito la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo. Celebramos el hecho de que, bajo su dirección, el Consejo de Seguridad haya venido realizando su labor de manera más abierta.

Hoy, 20 de mayo, es día festivo. Tras siglos de sufrimientos y devastación, Timor Oriental ha surgido como un Estado libre e independiente. En esta maravillosa ocasión, en nombre del Gobierno y del pueblo de la República de Corea, expreso mi más cálida felicitación a los dirigentes y al pueblo de Timor Oriental.

En los últimos dos años y medio, las Naciones Unidas han actuado con capacidad y fortaleza para ayudar a convertir en realidad las aspiraciones de independencia del pueblo de Timor Oriental. En este sentido, mi delegación admira la dedicación sin reservas del Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General, y de todos los demás miembros de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Con la independencia, el papel de las Naciones Unidas en Timor Oriental se está transformando de una función de administración a una de apoyo. Mi delegación acoge con beneplácito y apoya plenamente la

resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad, aprobada por unanimidad el viernes pasado, en la que se detalla el establecimiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), la misión sucesora de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), por un período inicial de 12 meses. Confiamos plenamente en que la UNMISSET desempeñará su mandato con éxito bajo la hábil dirección del Embajador Kamallesh Sharma.

Este día de la independencia timorense oriental tiene un significado especial para mi país, como estoy seguro que lo tiene para otros países. La República de Corea ha contribuido activamente a la transición de Timor Oriental a un Estado independiente. Basándonos en nuestro firme compromiso con la democracia y los derechos humanos, hemos venido participando en los esfuerzos internacionales de consolidación nacional en Timor Oriental mediante la prestación de asistencia humanitaria y para el desarrollo, la supervisión de las elecciones, y, sobre todo, el envío de un número importante de batallones de mantenimiento de la paz al componente militar de la UNTAET.

Hoy, la República de Corea ha establecido relaciones diplomáticas plenas a nivel de Embajadores con la República Democrática de Timor Oriental. Sobre la base de estas relaciones bilaterales oficiales, continuaremos fortaleciendo nuestros vínculos con Timor Oriental, no sólo en el ámbito económico y político, sino también en la esfera social, cultural y en otras esferas.

La República de Corea sigue comprometida a sumarse a los esfuerzos de la comunidad internacional para garantizar la democracia y la prosperidad en el nuevo Estado de Timor Oriental. En cuanto a nuestra participación en la UNMISSET, la República de Corea continuará aportando contingentes de mantenimiento de la paz a la Misión de las Naciones Unidas hasta que haya cumplido su mandato.

Nos complace mucho dar la bienvenida a la comunidad de naciones a Timor Oriental. Esperamos que forme parte de las Naciones Unidas en cuanto ello sea posible. El Gobierno de la República de Corea espera con entusiasmo colaborar estrechamente con el Gobierno de Timor Oriental en el escenario internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la República de Corea por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Jamaica, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de los 14 miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) que son miembros de las Naciones Unidas: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tabago y mi propio país, Jamaica.

Nos complace especialmente verle a usted, Sr. Ministro de Relaciones Extranjeras de Singapur, un país con el que todos los Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) tienen estrechas relaciones, presidir la sesión histórica de hoy del Consejo de Seguridad para celebrar la independencia de Timor Oriental, un nuevo pequeño Estado insular en desarrollo. También deseamos expresar nuestro reconocimiento al equipo de Singapur por la manera eficiente en que ha conducido la labor del Consejo durante este mes.

La CARICOM se suma al resto de la comunidad internacional para celebrar la largamente esperada inclusión de Timor Oriental en la familia de las naciones. Este acontecimiento trascendental marca la culminación de una lucha larga y ardua del pueblo de Timor Oriental. La CARICOM, como asociación de países que han apoyado por mucho tiempo al pueblo de Timor Oriental en su búsqueda de la independencia, se complace de que el pueblo de Timor Oriental haya ahora alcanzado su objetivo. Tenemos confianza de que ese pueblo emprenderá la tarea de construir la nación con su vigor y determinación característicos.

La CARICOM también felicita al Presidente Gusmão y al Primer Ministro Alkatiri por su elección a los altos cargos del Gobierno. Al mismo tiempo, recordamos a todos los timorenses orientales que no vivieron para ver este día, pero cuya visión, liderazgo y sacrificio colocaron al país en la ruta de la libre determinación y la libertad.

La CARICOM se enorgullece del papel desempeñado por la comunidad internacional en la asistencia al pueblo de Timor Oriental para el logro de la libre determinación y la independencia. Las Naciones Unidas en especial, por medio de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), desempeñaron un papel digno de alabanza.

La oportuna atención que las Naciones Unidas prestaron a Timor Oriental en los períodos anterior y posterior al referéndum de 1999, y en la supervisión del proceso electoral en 2001 y 2002 para la Asamblea Constituyente y para las elecciones generales, respectivamente, ejemplifica el compromiso de la comunidad internacional de fomentar los principios de democracia y buen gobierno en Timor Oriental.

También se debería reconocer al Consejo de Seguridad por el papel central desempeñado en el fomento de la estabilidad de Timor Oriental, comenzando por la oportuna misión que dirigió el Embajador Martin Andjaba de Namibia a Timor Oriental, luego del referéndum de 1999.

La comunidad internacional también tiene una deuda de gratitud con los países que proporcionaron personal militar y civil a la Fuerza Internacional en Timor Oriental y a la UNTAET. Recordamos de manera especial a quienes dieron la vida al servicio de la paz.

El Secretario General Kofi Annan y su Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, merecen ser encomiados por garantizar que el diálogo y la conciliación prevalecieron en el proceso de transición de Timor Oriental y por ayudar al pueblo a crear estructuras de gobierno que les sean útiles en la independencia. Queremos hacer constar en acta nuestro reconocimiento a los hombres y mujeres de la UNTAET por su dedicación a sus tareas.

Asimismo, los mayores reconocimientos deben ir al pueblo de Timor Oriental, por haber mostrado su apoyo inquebrantable al proceso democrático. Ahora enfrentan la difícil tarea de construir la nación para consolidar los logros de la independencia y sostener la viabilidad democrática y económica. Por lo tanto, es importante que la comunidad internacional mantenga su asistencia al pueblo de Timor Oriental.

La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) desempeñará un papel vital en el desarrollo de las estructuras administrativas viables que son esenciales para la estabilidad y el desarrollo del nuevo Estado, al prestar asistencia en los ámbitos relacionados con la seguridad y el fomento de capacidades. Aprovechamos esta oportunidad para felicitar al Excmo. Sr. Kamallesh Sharma por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, y le deseamos toda clase de éxitos en sus funciones.

Los compromisos de apoyo por un monto de más de 360 millones de dólares estadounidenses que se hicieron recientemente en la conferencia internacional de donantes ayudarán a generar un ambiente propicio para la reconstrucción y el desarrollo sostenible de Timor Oriental. La CARICOM insta a que esta asistencia se desembolse rápidamente.

Para concluir, permítaseme expresar de nuevo las felicitaciones de la CARICOM al pueblo de Timor Oriental en este día de su independencia. Esperamos con interés saludar a Timor Oriental como el Estado Miembro número ciento noventa de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la representante de Jamaica las amables palabras que nos ha dirigido a mí y a mi delegación.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hidayat (Indonesia) (*habla en inglés*): Mi delegación considera un gran honor ver al Ministro de Relaciones Exteriores de un país vecino, miembro de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, con el cual Indonesia goza de relaciones estrechas y amistosas, presidir estas importantes deliberaciones.

En verdad complace grandemente a mi delegación participar en esta sesión pública del Consejo de Seguridad para conmemorar un acontecimiento que es un verdadero hito histórico: el nacimiento de Timor Oriental como una nación plena, soberana e independiente. De hecho, es ésta una ocasión histórica que quedará grabada para siempre en la historia de Timor Oriental como un momento definitorio, a partir del cual su Presidente recientemente investido, Xanana Gusmão, y el Gobierno de Timor Oriental se han convertido en guías del destino de su pueblo, lo que les permitirá seguir el camino de los objetivos que ha seleccionado.

Permítaseme en particular rendir un homenaje especial al Presidente Xanana Gusmão, quien ya ha demostrado ser un estadista visionario, sobre todo al promover valientemente la reconciliación entre el pueblo de Timor Oriental y comprometerse él mismo a construir una nación segura y próspera. También extendemos nuestras felicitaciones al propio pueblo de Timor Oriental por no escatimar esfuerzos para alcanzar la independencia por medios democráticos.

En el logro de ese objetivo, se deben reconocer los méritos de los esfuerzos realizados por el Secretario

General y el papel central desempeñado por las Naciones Unidas. Felicitamos en particular a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), bajo el liderazgo del Sr. Sergio Vieira de Mello, por prestar asistencia al pueblo de Timor Oriental en la transición hacia la independencia.

Por su parte, mi Gobierno seguirá prestando su cooperación a la recientemente establecida Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) para que pueda cumplir su mandato de consolidar las condiciones para la construcción de la nación en Timor Oriental. A este respecto, la comunidad internacional debería apoyar a los Gobiernos de Indonesia y de Timor Oriental para el logro de este objetivo.

Asimismo, mi Gobierno se compromete a ampliar las relaciones bilaterales con Timor Oriental. Se esforzará por encontrar todas las maneras de explorar nuevas esferas de cooperación de manera de imprimir mayor vitalidad a nuestras relaciones bilaterales. Con la visita de la Presidenta Megawati Sukarnoputri a Timor Oriental en el día de hoy, 20 de mayo de 2002, para participar en la celebración del Día de la Independencia, se dio un paso significativo en esa dirección. En verdad, esto ha dado nuevo impulso al fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre nuestros dos países y al cumplimiento de nuestro compromiso de establecer relaciones progresistas con Timor Oriental.

En ese contexto, es importante que la comunidad internacional continúe prestando su apoyo a Timor Oriental para ayudarle a convertirse en un país sólido y próspero, lo que a su vez fortalecerá la estabilidad de la región en su conjunto.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Indonesia las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador en mi lista es el representante de Brunei Darussalam, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Serbini (Brunei Darussalam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un honor para nosotros tenerlo presidiendo esta sesión del Consejo. Estamos seguros de que, bajo su dirección, nuestros debates serán fructíferos y se verán coronados por el éxito.

Este es un día dichoso para nosotros, y más para el pueblo de la República Democrática de Timor Oriental. En nombre del Gobierno y el pueblo de

Brunei Darussalam, quiero transmitir nuestra más calurosas felicitaciones al Gobierno y el pueblo de Timor Oriental con motivo de su independencia. En este día histórico, me complace informar al Consejo de que los Gobiernos de Brunei Darussalam y la República Democrática de Timor Oriental han acordado establecer relaciones diplomáticas. En este sentido, esperamos ansiosos poder dar la bienvenida a Timor Oriental como nuevo Miembro de esta comunidad de naciones.

Las contribuciones realizadas por las Naciones Unidas y por los Estados Miembros han sido encomiables y fundamentales para que tanto nosotros como Timor Oriental hayamos podido llegar al punto en que nos encontramos. Nos complace la manera en que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha desempeñado su mandato, así como su contribución a la paz y la estabilidad de Timor Oriental. Observamos progresos continuos, que se han visto reflejados en los informes del Secretario General. Encomiamos al Sr. Sergio Vieira de Mello y a su equipo por su notable labor.

Brunei Darussalam acoge con beneplácito la aprobación por el Consejo el pasado viernes de la creación de una Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Permítaseme también felicitar al Embajador Kamalesh Sharma por su nombramiento para el cargo de Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, y confiamos en que continuará aprovechando los éxitos cosechados por su predecesor.

Por último, estimamos que la nueva Misión continuará consolidando los esfuerzos que han invertido en Timor Oriental la UNTAET y las misiones anteriores. Esto confirma que la presencia internacional continua en Timor Oriental es fundamental para la rehabilitación y el desarrollo del país. El mandato y la estrategia de salida práctica de la UNMISSET aumentarán la capacidad de autogobierno de Timor Oriental y su capacidad para convertirse en un Estado viable en el seno de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Brunei Darussalam por las amables palabras que me ha dirigido. El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Malasia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación se complace al verlo presidir la

importante sesión del Consejo de este mañana. Resulta adecuado que Singapur, un vecino de Timor Oriental, ocupe la Presidencia en esta feliz ocasión. Mi delegación agradece que haya tenido usted a bien permitir a los países que no son miembros del Consejo dirigirse a este órgano.

Mi delegación expresa su agradecimiento a usted y al Consejo por esta oportunidad de intervenir con motivo de la independencia de Timor Oriental. Resulta apropiado que el Consejo celebre este importante acontecimiento con la convocación de esta sesión oficial, habida cuenta de que la cuestión de Timor Oriental ha sido un tema activo del programa del Consejo en los últimos años y de que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) constituye uno de los mayores éxitos de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas de los últimos tiempos. Malasia, que estuvo asociada con la creación de la UNTAET cuando fue miembro del Consejo hace dos años, y que participó en las dos misiones que envió el Consejo a Timor Oriental, se complace en los resultados exitosos del proceso de las Naciones Unidas. Nos sumamos a los miembros del Consejo y al resto de la comunidad internacional para felicitar al pueblo de Timor Oriental por el logro de su independencia, que fue proclamada anoche en Dili. Esperamos ansiosos el momento de dar la bienvenida oficial a la República Democrática de Timor Oriental a la familia de las Naciones Unidas en el próximo período de sesiones de la Asamblea General.

Nos congratulamos de que, a pesar de los muchos desafíos y dificultades a que tuvo que hacer frente, la UNTAET haya sido capaz de cumplir su mandato de manera satisfactoria. Esto se debe en gran medida al apoyo y el firme compromiso de la comunidad internacional, en particular de este Consejo, para con el pueblo de Timor Oriental. También es preciso dar las gracias a los países donantes y a las Naciones Unidas y a otros organismos internacionales que han desempeñado papeles preponderantes en la rehabilitación del país, en preparación de su independencia. Tampoco hay que olvidar el papel positivo y constructivo de Indonesia en el proceso de las Naciones Unidas, que aceleró la aplicación exitosa del mandato de la UNTAET. Sin embargo, son los propios timorenses orientales y sus dirigentes quienes merecen los mayores elogios por haber dejado de lado sus intereses personales y de grupo en aras de los intereses más amplios de su incipiente nación. Su prudencia, su madurez política y su compromiso

irrestringido con su nación, más allá de intereses personales y de grupo, han sido beneficiosos para su país durante su período de tutela bajo las Naciones Unidas y constituyen un buen presagio para el progreso y el bienestar futuros de Timor Oriental en el período posterior a la independencia.

Al festejar con el pueblo de Timor Oriental el nacimiento de su nación debemos tener presentes, como hacen los timorenses orientales, los numerosos desafíos a que tendrá que hacer frente la joven nación en los años venideros. Muchos de esos desafíos los destaca el Secretario General en su informe de 17 de abril de 2002. Entre ellos cabe citar la importancia del fomento de la capacidad de la joven nación en numerosas esferas del desarrollo, la creación de una administración pública profesional y efectiva, y el desarrollo del sistema judicial y de fuerzas de defensa y de policía viables. La UNTAET ha proporcionado una buena base para una nación viable, pero es menester hacer más en el período inmediatamente posterior a la independencia. Todo ello exigirá esfuerzos incesantes por parte del pueblo de Timor Oriental, así como el apoyo constante de la comunidad internacional, en especial de las Naciones Unidas.

Malasia ha contribuido modestamente a este proceso, y lo seguirá haciendo en el futuro. También hemos apoyado de manera coherente y firme una presencia continua y creíble de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia y nos congratulamos por el establecimiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), bajo el mando del Embajador Sharma. Su presencia durante un período adecuado será un símbolo importante y una garantía de la continuidad del compromiso con Timor Oriental y del apoyo al país por parte de la comunidad internacional. Por tanto, Malasia se complace en contribuir a la UNMISSET con un total de 16 observadores militares, 20 intérpretes y 43 policías.

El éxito y la prosperidad futuros de Timor Oriental dependerán también de otros factores, al frente de los cuales están la unidad y la cohesión de su pueblo. Dicha unidad, que se basa en la reconciliación nacional del pueblo de Timor Oriental, es particularmente importante a la luz de su historia de división y violencia de los dos últimos decenios. Acogemos con beneplácito las medidas que ya se han adoptado con miras a la reconciliación nacional, incluida la encomiable iniciativa que tuvo el Presidente Xanana Gusmão de visitar a los refugiados en Timor Occidental y conversar con ellos.

Estimamos que esta iniciativa, propia de un hombre de Estado, constituyó un paso en la dirección correcta y que contribuirá a garantizar el éxito de los esfuerzos de reconciliación nacional. Los alentamos a él y a su Gobierno a que emprendan esfuerzos de este tipo para unir a su pueblo y sanar las heridas del pasado, por el bien de la unidad y la cohesión del pueblo de Timor Oriental.

Al felicitar al pueblo de Timor Oriental y deseárselo el mayor de los éxitos como nación independiente, Malasia espera con interés verlo desempeñar su papel activo y de pleno derecho como miembro de la familia de naciones. Esperamos poder forjar relaciones estrechas y mutuamente beneficiosas, tanto a nivel bilateral como en el contexto de la región a la que pertenecemos. Esperamos con sumo interés que se integre rápidamente en la vida y las actividades de la región. En éste y en otros esfuerzos, el Gobierno y el pueblo de Timor Oriental pueden contar con el apoyo y la amistad de todos sus vecinos, incluido mi país.

Para concluir, permítaseme, en nombre de mi delegación, encomiar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su dirección, su compromiso y los infatigables esfuerzos que realizó al dirigir a Timor Oriental hacia la condición de nación, y a todo el personal de la UNTAET, tanto civil como militar, por su notable contribución al pueblo de Timor Oriental.

Sr. Chungong (Camerún) (*habla en francés*): Me complace especialmente intervenir en esta sesión solemnemente del Consejo para celebrar el advenimiento del nuevo Estado independiente de Timor Oriental. Sr. Presidente: Ante todo, quisiera sumarme a las palabras de las delegaciones que me han precedido para darle la bienvenida a Nueva York y para manifestarle nuestro júbilo por el hecho de que usted ocupe la presidencia en un día tan excepcional.

Mi delegación felicita a las nuevas autoridades timorenses en este día histórico, especialmente al nuevo Presidente, Sr. Xanana Gusmão. Su clarividencia y su espíritu de tolerancia y de apertura serán de gran utilidad para su país, tanto para consolidar la paz, la seguridad y el desarrollo nacional en Timor Oriental, como para las relaciones que ha de mantener esta joven nación con sus vecinos, en particular Indonesia.

El 17 de mayo, votamos a favor de una resolución por la que se creó la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Esta Misión sustituye a la Administración de Transición de las

Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Una vez más, es hora de rendir un homenaje entusiasta al Sr. Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y jefe de la UNTAET, cuya misión concluye hoy, así como a todo el personal civil y militar de la UNTAET por la labor realizada y por su éxito rotundo.

Esta feliz conclusión de la cuestión de Timor Oriental que hoy celebramos ha sorprendido a todos los escépticos, puesto que ha demostrado claramente la capacidad del Consejo de Seguridad de garantizar la paz y la seguridad con resultados sustanciosos en un plazo razonable.

Nace un nuevo día en Timor Oriental, a partir de ahora Estado independiente. Mi delegación confirma que se sumará a los demás Miembros de las Naciones Unidas para que se admita cuanto antes a este país como Miembro de nuestra Organización. Además, estamos dispuestos a establecer diversos vínculos de cooperación con la República Democrática de Timor Oriental.

Está claro que la labor realizada no podrá prosperar a menos que la comunidad internacional intensifique su asistencia técnica y financiera a este joven Estado y vele por la buena coordinación de todas las acciones de los donantes, tanto bilaterales como multilaterales. Desde este punto de vista, respaldamos la decisión del Secretario General de que su Coordinador Residente en Dili pase a ser su Representante Especial adjunto para Timor Oriental a partir de mañana.

Para el desarrollo económico y social de Timor Oriental hace falta, ante todo, una pacificación completa dentro del país y en sus fronteras. A estos efectos, la nueva Misión de las Naciones Unidas deberá desempeñar un papel delicado y decisivo. Cabe celebrar que el nuevo Representante Especial sea el Embajador Kamallesh Sharma, hombre de experiencia y de grandes aptitudes. Sus cualidades resultarán sumamente apropiadas para el desempeño de su misión. Mi delegación apoya plenamente el proyecto de declaración que él formulará más tarde y en el que se recoge gran parte de las inquietudes que acabo de exponer.

Para concluir, quisiera de nuevo hacer llegar a las nuevas autoridades y al pueblo de Timor Oriental todos nuestros mejores deseos de paz y de éxito como Estado independiente. Cuentan con la capacidad y la voluntad de hacer de su país una tierra de felicidad. No puedo sino deseárselos mucha suerte en el camino.

El Presidente (habla en inglés): Doy las gracias al representante del Camerún por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Wehbe (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Me complace darle la bienvenida a Nueva York. Quisiera darle las gracias por presidir esta sesión pública del Consejo de Seguridad. También quisiera expresar mi agradecimiento al Embajador Mahbubani y a su misión por la excelente labor de preparación para esta sesión pública.

Este día histórico —en el que conmemoramos la independencia de Timor Oriental, que ha concluido su camino hacia la libre determinación y cuya valiente lucha por conseguir la libertad y la independencia se ha visto coronada por el éxito— es un ejemplo prominente de cómo se puede crear un Estado conforme a los deseos y los esfuerzos de un pueblo y con el apoyo decidido de toda la comunidad internacional.

Me satisface, en esta ocasión tan feliz, transmitir al pueblo y al Gobierno de Timor Oriental las felicitaciones del pueblo y del Gobierno de la República Árabe Siria y expresarles nuestros deseos de que este Estado incipiente del nuevo milenio logre con éxito el desarrollo y la estabilidad.

En este, también volteamos una página de la historia de las Naciones Unidas, página que se ha caracterizado por unos esfuerzos de colaboración fuera de lo común, encaminados a conseguir la paz en Timor Oriental y a sentar unos buenos cimientos para la construcción del país. Por lo tanto, hay que felicitar verdaderamente a las Naciones Unidas, con todos sus distintos órganos y organismos, por este éxito histórico. Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por sus esfuerzos y encomiar a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por su empeño en Timor Oriental y por la dedicación y la sinceridad que ha demostrado bajo la guía del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, al brindar asistencia al pueblo de Timor Oriental durante el período de transición a la independencia.

Una de las razones por las que nos alegramos es el compromiso de los líderes de Timor Oriental de dirigir el país con ánimo de colaboración y con orgullo nacional, así como de adoptar medidas prácticas para establecer relaciones estrechas y sólidas con los Estados vecinos, en especial con su vecino más cercano y más

importante, Indonesia, que se ha declarado dispuesto a colaborar con Timor Oriental para forjar una sociedad en la que prevalezcan la paz, la unidad y la continuidad.

Consideramos que este logro histórico no habría sido posible sin la comprensión y la cooperación constantes del Gobierno de Indonesia ni sin sus iniciativas para encontrar la manera de zanjar los problemas pendientes.

Hace un momento escuchamos al amable representante de Indonesia, quien recalcó el compromiso de su Gobierno de seguir ampliando sus relaciones con Timor Oriental. Cabe mencionar que es importante prestar la asistencia necesaria a Timor Oriental en este período posterior a la independencia a fin de salvaguardar los progresos conseguidos en su desarrollo y promover sus infraestructuras básicas, su administración pública y sus capacidades en materia de defensa y represión del delito.

Estamos seguros de que la UNMISSET, establecida de conformidad con la resolución 1410 (2002) de 17 de mayo de 2002, ayudará a establecer un entorno sostenible en Timor Oriental y dará nuevas pruebas del compromiso de las Naciones Unidas y del Gobierno y el pueblo de Timor Oriental de seguir trabajando por la promoción de las instituciones estatales y de ejecución de la ley. Estamos seguros de que el Embajador Kamallesh Sharma dirigirá esta Misión hasta llevarla a buen puerto, de forma que sirva a los intereses de esta nueva nación de Timor Oriental.

Deseo concluir indicando que tenemos mucho interés de ver que Timor Oriental se convierta en Miembro de las Naciones Unidas y que se icesu bandera entre las demás banderas de las Naciones Unidas. Esperamos poder cooperar con sus representantes. Le deseamos a este país éxito, progreso y prosperidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de la República Árabe Siria las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: En nuestra opinión, el hecho de que esta reunión solemne en el Consejo de Seguridad se celebre bajo su Presidencia da a ésta aún más trascendencia. Es algo muy simbólico que nos reunamos bajo la Presidencia del Ministro de Relaciones Exteriores de uno de los países de la región en la que acaba de nacer un nuevo Estado.

La Federación de Rusia desea unirse a las expresiones de felicitación al pueblo timorense oriental que acaba de lograr la independencia de su país por medios pacíficos y democráticos. En el caso de Timor Oriental, nuestra Organización ha adquirido una experiencia realmente excepcional, en la que se incluyen asistencia para organizar una consulta general a la población acerca del estatuto del territorio, asistencia en materia de preparativos para la independencia y asistencia posterior para la creación de este nuevo Estado. Esta experiencia ciertamente pasará a los anales de la historia como un ejemplo claro de éxito de las Naciones Unidas. También pensamos que es necesario rendir un homenaje a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), por el enorme trabajo que ha realizado bajo la dirección capaz y muy diestra de Sergio Vieira de Mello.

En la reunión del 26 de abril del Consejo de Seguridad, la Federación de Rusia tuvo la oportunidad de felicitar al Presidente electo de Timor Oriental, Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, por su victoria en las elecciones presidenciales. Pudimos también expresar nuestra esperanza de que los dirigentes de su país demuestren unidad y continúen por la senda del establecimiento de relaciones armoniosas con los países vecinos.

Entendemos que las instituciones establecidas en Timor Oriental todavía no están fundadas sobre una base sólida, y es evidente que, sobre todo en este período inicial tras la proclamación de la independencia de Timor Oriental, la comunidad mundial tendrá que dar su apoyo a esta nación, la más joven del mundo. Pensamos que el papel central en el apoyo internacional para establecer el Estado independiente de Timor Oriental y para coordinar dicho apoyo debe desempeñarlo el sistema de las Naciones Unidas. Acogemos con beneplácito la aprobación de la resolución del Consejo de Seguridad por la que se estableció la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Consideramos que los objetivos que se asignan a la Misión responden a los desafíos críticos que enfrentará el país.

Entre los problemas más importantes que tendrá que resolver la UNMISSET se destacan, naturalmente, los relativos a la seguridad interna y externa de este nuevo Estado. Antes del período de transición en el que se entregue al ejército y la policía de Timor Oriental la responsabilidad total de la seguridad, será esencial crear condiciones que excluyan la posibilidad de una desestabilización del país que pueda socavar el logro

de esta independencia. Pensamos que la transferencia de funciones en esta esfera se llevará a cabo de acuerdo con un calendario convenido y sin complicaciones indebidas.

Consideramos que el segundo desafío importante es el de trabajar activamente con el Gobierno de Timor Oriental para formular un programa de desarrollo a largo plazo del país, a fin de inculcar entre los timorenses orientales, sobre todo entre los jóvenes, un sentido de confianza en el futuro.

Para concluir, deseo expresar nuestros deseos de éxito al nuevo Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, Sr. Kamallesh Sharma, quien todos sabemos es un diplomático muy capaz y orientado hacia las ideas, además de ser un organizador experimentado y diestro.

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quiero darle la bienvenida a Nueva York para presidir esta sesión de hoy.

Para el pueblo de Timor Oriental y para las Naciones Unidas hoy es un día digno de festejo. Tras más de dos años y medio de preparativos, el pueblo de Timor Oriental ha obtenido por fin su independencia nacional y ha pasado a ser un nuevo miembro de la comunidad internacional. El Presidente Jiang Zemin de China ya ha felicitado calurosamente al pueblo y a los dirigentes de Timor Oriental y les ha deseado éxitos. China espera ansiosamente que esta nueva República Democrática de Timor Oriental pase a ser el Miembro más joven de las Naciones Unidas.

El mérito de haber logrado la independencia de Timor Oriental corresponde, en primer lugar, al pueblo de Timor Oriental, y a su perseverancia, su valor y su ánimo de reconciliación. Igualmente, el papel que han desempeñado las Naciones Unidas ha sido indispensable. Durante todo este proceso de referendo nacional, elaboración de la Constitución, elecciones presidenciales y ceremonia de la independencia, las Naciones Unidas han tenido un papel protagónico. Podemos decir con certeza que, sin la participación plena de las Naciones Unidas, el proceso de independencia de Timor Oriental no habría funcionado tan bien.

El administrador de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), Sr. Vieira de Mello, ya ha entregado la llave del edificio del Gobierno al Presidente Xanana Gusmão, pero la contribución sobresaliente de la

UNTAET y del Sr. Vieira de Mello para que el pueblo de Timor Oriental pudiera alcanzar la independencia mediante un proceso sin obstáculos pasará a los anales de la historia de Timor Oriental.

La independencia de Timor Oriental marca un nuevo hito en su desarrollo nacional. Timor Oriental aún tiene un largo camino que recorrer para alcanzar la estabilidad social y el desarrollo económico y no lo logrará sin la asistencia de la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad ya ha aprobado por unanimidad una resolución creando la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), que es la encarnación del más amplio compromiso de los Miembros de las Naciones Unidas con el pueblo de Timor Oriental. Esperamos y creemos que la UNMISSET continuará la obra de la UNTAET y que bajo el liderazgo del Embajador Sharma, recientemente nombrado Representante Especial del Secretario General a la luz de la situación y sobre la base del mandato que le dio el Consejo de Seguridad hará nuevas contribuciones para ayudar a los timorenses a consolidar sus éxitos y a desarrollar su bella patria. China apoyará activamente a la UNMISSET y aportará personal a la misma.

Como vecino cercano de Timor Oriental, China siempre ha prestado estrecha atención a su proceso de independencia. China participó activamente en las labores de la UNTAET y de manera bilateral, dentro de nuestras posibilidades, ha proporcionado asistencia a Timor Oriental. A raíz de la independencia China estableció relaciones diplomáticas formales con Timor Oriental y le ha proporcionado nueva asistencia técnica y económica. Creemos que mediante esfuerzos conjuntos de ambas partes, un nuevo capítulo se escribirá en la historia de la amistosa cooperación entre los dos países.

Sr. Negroponte (Estados Unidos) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero darle la bienvenida a Nueva York en nombre de mi Gobierno y decirle que disfrutamos una excelente relación bilateral con su país. Además, es un placer para mí estar aquí personalmente, ya que durante aproximadamente 15 años de mi carrera trabajé en temas relacionados con la región del Asia sudoriental, prestando servicios en la región, en Washington D.C. y en otros lugares. Por otra parte, quiero darle las gracias por organizar esta reunión. No todos los días tenemos la oportunidad de saludar al primer nuevo país del nuevo milenio y le agradezco que se haya unido a nosotros en esta feliz ocasión.

En nombre del Gobierno de los Estados Unidos hoy me uno a otros oradores para felicitar al pueblo de Timor Oriental en ocasión de su independencia tan duramente obtenida. La evolución de Timor Oriental en los últimos dos años y medio, desde la devastación hasta la democracia, ha sido verdaderamente inspiradora.

El éxito que hoy celebramos es el fruto de la contribución de muchos grupos e individuos. En particular, quiero destacar a Australia por su liderazgo y por el papel fundamental que ha desempeñado. El día de hoy también señala un éxito de las Naciones Unidas, algo que los Estados Unidos se complacen en reconocer en esta sesión. Por supuesto, aplaudimos especialmente los incansables esfuerzos del Representante Especial Vieira de Mello y de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Gracias a la UNTAET, Timor Oriental cuenta con una sólida base al integrarse hoy a las filas de las naciones amantes de la paz.

También deseo alabar al personal militar y de la policía civil proveniente de Australia, de Portugal y de todos los países que aportan contingentes, que ha servido como parte de la fuerza internacional en Timor Oriental, así como a la UNTAET por su dedicación y entrega en las tareas del restablecimiento de la estabilidad y la seguridad en Timor Oriental desde 1999. De igual forma, destacamos el legado de buen trabajo realizado por la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental en la conducción de la consulta popular de 1999, la cual nos ha traído hoy a este momento histórico. Saludamos, además, la memoria del personal de las fuerzas de mantenimiento de la paz, tanto de las Naciones Unidas como internacionales, que han entregado sus vidas.

Los Estados Unidos siguen comprometidos en apoyar a Timor Oriental y por ello establecieron relaciones diplomáticas con dicho país esta mañana. Nuestro compromiso con Timor Oriental habla por sí mismo. Desde 1999, hemos contribuido con 300 millones de dólares a las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Timor Oriental y hemos comprometido aproximadamente 180 millones en asistencia bilateral. Per cápita, Timor Oriental es el mayor receptor de asistencia bilateral estadounidense en el mundo.

Esperamos trabajar con el Representante Especial Sharma en su conducción de la próxima etapa de la participación de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Ahora, lo importante es consolidar los avances y

evitar la inestabilidad. Es por eso que el viernes pasado los Estados Unidos se unieron a otros miembros del Consejo para aprobar la creación de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Continuaremos alentando a las Naciones Unidas y a los timorenses a trabajar con el más amplio rango de donantes bilaterales y de organismos interesados en la medida en que la nueva nación se haga cargo de sus asuntos. También instamos a las Naciones Unidas a mantenerse dentro del programa que ha diseñado para que la UNMISET cumpla con su tarea de devolver las responsabilidades al pueblo timorense tan pronto como sea posible.

Los timorenses pueden ayudar en este proceso apegándose a la vía pacífica y democrática, ejerciendo la responsabilidad y la disciplina fiscal, estableciendo prioridades realistas y desarrollando fuentes de ingreso. Queda mucho trabajo duro por hacer, pero los timorenses contarán con amigos que les ayudarán. Mi país es uno de esos amigos. Los Estados Unidos continuarán trabajando con las Naciones Unidas en la promoción de la prosperidad, la paz y la estabilidad en un Timor Oriental nuevo e independiente. Al fin damos la bienvenida al pueblo de Timor Oriental en la comunidad de naciones libres y democráticas y esperamos que pronto ingrese como Miembro de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras dirigidas a mi persona.

Sr. Fall (Guinea) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le damos una cálida bienvenida a Nueva York. Mi delegación se siente feliz de verle presidir hoy esta sesión del Consejo cuando Timor Oriental accede a su plena soberanía.

El evento que festejamos hoy es testimonio del largo camino recorrido por el pueblo de Timor Oriental hacia la independencia. Es este un momento de regocijo justificado para las Naciones Unidas y para toda la comunidad internacional frente a un acontecimiento histórico. Los sacrificios y sufrimientos del pueblo de Timor Oriental han resultado, finalmente, en el éxito.

Mi país, Guinea, que siempre ha apoyado la lucha del pueblo de Timor Oriental por el reconocimiento de sus derechos inalienables, acoge con beneplácito este acontecimiento histórico y se compromete a establecer sin demora relaciones cordiales y mutuamente ventajosas con este nuevo Estado.

Sin duda el mes de mayo representa un hito inolvidable en la historia de Timor Oriental. El 5 de mayo de 1999 fue el punto de partida para el proceso de autodeterminación, en tanto el 20 mayo de 2002 consagra su acceso a la independencia. Esta es una oportunidad con que cuenta mi delegación para rendir un bien merecido homenaje a todos los actores bilaterales y multilaterales por el papel fundamental que han desempeñado en garantizar resultados positivos en la situación de Timor Oriental. Damos las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello y a todo el equipo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental por su colosal contribución.

Hoy empieza una nueva era para Timor Oriental, la era de la edificación de una nación independiente y próspera. Todos estamos de acuerdo en reconocer que la labor que espera a las nuevas autoridades de ese país es inmensa. Para afrontar los numerosos retos que corresponden al establecimiento de los cimientos de un Estado viable, la participación de la comunidad internacional es indispensable para apoyar los propios esfuerzos del pueblo de Timor Oriental.

En ese sentido, a mi delegación le complace la creación de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) para contribuir a la consolidación y al refuerzo de un ambiente estable en ese país. Nos complacen igualmente los resultados de la reunión de donantes celebrada en Dili el 14 y 15 de mayo de 2002. Para garantizar el seguimiento eficaz de las cuestiones de desarrollo, mi delegación opina que sería deseable el nombramiento del coordinador residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como Representante Especial Adjunto del Secretario General. Además hace suya la idea según la cual la asistencia a Timor Oriental debería ser objeto de coordinación entre los diferentes participantes.

El establecimiento de instituciones democráticas es una condición previa para todo desarrollo durable. No obstante, el respeto es la condición absoluta que garantiza todo programa de desarrollo. Esa responsabilidad le incumbe al Jefe de Gobierno y al pueblo de Timor Oriental que, como en el pasado, demostrarán una voluntad política y una determinación para realizar sus aspiraciones legítimas. Recibimos con beneplácito la evolución positiva de las relaciones entre Timor Oriental y sus vecinos y les exhortamos a insistir en el diálogo y la cooperación para la paz y la estabilidad de la región.

En este día memorable de su historia, permítanme que, para terminar, transmita al pueblo de Timor Oriental nuestros mejores deseos de éxito en el futuro. Esperamos con interés la próxima entrada de Timor Oriental en la gran familia de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Guinea por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Koonjul (Mauricio) (*habla en inglés*): Hoy es un gran día en la historia de Timor Oriental y en la de las Naciones Unidas al celebrar la independencia de Timor Oriental. Es particularmente significativo que esta reunión se celebre hoy bajo la Presidencia de Singapur, un país que, dentro del Consejo, siempre ha mostrado un interés especial por los asuntos que conciernen a Timor Oriental. Mi delegación se siente particularmente complacida al verle a usted, Sr. Ministro, presidiendo la reunión de hoy.

Hoy es la culminación de la lucha del pueblo de Timor Oriental que, con el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, empezará, a partir de hoy, a disfrutar de los frutos de la libertad y la independencia. Felicitamos al Gobierno y al pueblo de Timor Oriental con motivo de este logro histórico y expresamos nuestros mejores deseos al Presidente Xanana Gusmão y a su nuevo Gobierno. Mauricio se complace de estar entre los 92 países cuyos dignatarios asisten a las celebraciones de la independencia. Estamos representados por nuestro Presidente, Sr. Karl Offmann, en esta ocasión solemne.

Todos sabemos que el camino del pueblo de Timor Oriental hacia la independencia no ha sido fácil. Resaltamos el valor y la resistencia del pueblo de Timor Oriental en su lucha contra todo tipo de adversidades. Su gran valor y perseverancia en superar todos los retos que se les han presentado merecen alabanzas. Esperamos sinceramente que la estructura constitucional y administrativa establecida durante los dos años pasados por la comunidad internacional cree el camino que conduzca al Estado insular al establecimiento exitoso de una sociedad pacífica y democrática que viva en paz con sus vecinos y promueva estabilidad en la región.

Reconocemos el papel principal desempeñado por el Secretario General, tanto mediante su Representante Especial como personalmente. El Consejo de Seguridad ha participado igualmente de forma constante a través del proceso conducente a la creación del Estado de Timor Oriental, y es importante que siga participando con

el fin de ayudar a Timor Oriental en su reconstrucción económica y su proceso de creación de una nación. El apoyo continuo de los donantes multilaterales y bilaterales será igualmente crucial para los programas de desarrollo de Timor Oriental. Quisiéramos una vez más dejar constancia de nuestro homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y a todo el personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), cuyas aportaciones han sido extremadamente valiosas.

Mi delegación confía en que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), bajo la dirección experta del Representante Especial, Sr. Kamallesh Sharma, mantenga el ímpetu en el desarrollo, el restablecimiento económico y la creación de instituciones de Timor Oriental. Mauricio espera con interés que Timor Oriental se convierta muy pronto en miembro de la familia de las Naciones Unidas. Expresamos nuestros mejores deseos y nuestro apoyo al Presidente Gusmão en su labor de garantizar el bienestar del pueblo de Timor Oriental y dar forma al destino de éste.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Mauricio por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): En nombre de mi delegación quisiera darle las gracias, Sr. Ministro, por haber tenido a bien presidir los trabajos del Consejo en este día memorable para la comunidad internacional que ve nacer un nuevo Estado.

Es un gran honor y un placer para mí transmitir las felicitaciones del Presidente de la República de Bulgaria, Sr. Goorgi Parvanov, al Presidente y al pueblo de Timor Oriental con ocasión de la proclamación de la independencia de la República Democrática de Timor Oriental. Este acontecimiento histórico constituye el resultado feliz de la larga lucha del pueblo de Timor Oriental por su independencia nacional. De conformidad con las normas del derecho internacional y de la práctica establecida, mi país considera el telegrama de felicitaciones del Presidente de Bulgaria enviado al Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de Timor Oriental, como un acto de reconocimiento por parte de Bulgaria de la República Democrática de Timor Oriental.

Como país asociado con la Unión Europea, Bulgaria hace suya la declaración que formuló anteriormente el representante de España en nombre de la

Unión Europea. Con ocasión de este acontecimiento memorable, quisiera añadir algunas palabras a título nacional.

Mi país aprecia mucho el papel activo y los compromisos personales del Secretario General en la coordinación efectiva de las actividades de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Mi delegación da las gracias a su Representante Especial para Timor Oriental y Administrador de Transición, Sr. Sergio Vieira de Mello, y al equipo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por su labor notable y su empeño. Es conveniente reconocer igualmente la ayuda aportada por las organizaciones no gubernamentales al pueblo de Timor Oriental. El pueblo de Timor Oriental y sus dirigentes tienen el mérito principal de la independencia de su país.

Quisiera rendir homenaje a la participación constructiva de Portugal, a la ayuda y al apoyo esenciales de Australia y Nueva Zelandia, al papel de Indonesia y de su Presidenta, Sra. Megawati Soekarnoputri, así como al papel del Japón, que han contribuido de una manera decisiva al nacimiento del nuevo Estado. Tras la aprobación de la resolución 56/282 de la Asamblea General quitando a Timor Oriental de la lista de territorios no autónomos, el nuevo Estado soberano es miembro con pleno derecho de la comunidad internacional. Estamos convencidos de que bajo la dirección del nuevo Representante Especial del Secretario General, Embajador Kamallesh Sharma, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), cumplirá con éxito el mandato que se le ha confiado con la resolución 1410 (2002).

Para terminar, Bulgaria quisiera manifestar su apoyo total a la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad sobre Timor Oriental que ha de hacer al final de esta sesión.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido) (*habla en inglés*): Nos honra usted, Sr. Presidente, presidiendo el Consejo hoy. Su presencia indica la importancia especial del acontecimiento de hoy. Gracias por estar con nosotros.

La Presidencia de la Unión Europea, a través de España, formuló una declaración antes, que el Reino Unido apoya plenamente, pero, como el representante de Bulgaria y otros, quisiera añadir algunas palabras en este día histórico para Timor Oriental y para las Naciones Unidas.

Rendimos homenaje al pueblo de Timor Oriental por su valor y su determinación y por todo lo que ha logrado a lo largo de los últimos tres años. Compartimos su satisfacción al celebrar por primera vez en este siglo la independencia de una nación, con un Gobierno elegido democráticamente.

El Reino Unido reconoce asimismo el papel fundamental desempeñado por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y rinde un homenaje especial a Sergio Vieira de Mello, cuyo liderazgo y dedicación han sido claves para el desarrollo de Timor Oriental.

El Consejo, con razón, ha rendido homenaje también a muchos otros miembros de la Secretaría y de la operación de mantenimiento de la paz en el terreno. Pienso en especial en Ian Martin, cuya labor en los días más difíciles fue clave para que Timor Oriental pudiera entrar en una nueva etapa. También quiero mencionar el papel fundamental que desempeñó Australia en el ámbito de la seguridad.

Todos sabemos que la labor en Timor Oriental todavía no ha concluido. Como señaló el Secretario General en su más reciente informe (S/2002/432 y Add.1), queda mucho trabajo por realizar para convertir a Timor Oriental en un Estado estable, viable e independiente. De manera que celebramos que las Naciones Unidas sigan ocupándose del país, así como la designación de Kamallesh Sharma como Representante Especial del Secretario General. Sus cualidades son bien conocidas por todos nosotros, y contará con el pleno respaldo del Reino Unido.

Asimismo, celebramos la aprobación de la resolución 1410 (2002), en virtud de la cual se crea la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) para continuar la labor de la UNTAET en los próximos dos años. Reconocemos que la aplicación del mandato de la UNMISSET marca un hito en la labor que debemos realizar. Si bien la reducción del tamaño de la operación de mantenimiento de la paz debe realizarse con toda la rapidez que permita la situación en el terreno, es importante que mantengamos cierta flexibilidad respecto del calendario y nos aseguramos de que Timor Oriental siga estable.

No debemos olvidar que en los próximos años los mecanismos tradicionales de desarrollo tendrán un

crecimiento importante. En este sentido, celebramos las recientes promesas de los donantes de aportar 440 millones de dólares para el trienio 2002-2003 y 2004-2005, lo que debe ser suficiente para satisfacer la necesidad de financiación externa hasta que comiencen a entrar de manera constante los ingresos provenientes del petróleo y el gas.

La creación de un plan nacional de desarrollo de Timor Oriental es otro avance. Será preciso adjudicar prioridades estrictas para que sea posible aplicar el plan con eficacia. Otra prioridad debe ser la creación de un marco jurídico eficaz para promover las inversiones del sector privado y la buena gestión pública, evitar que se extienda la corrupción y abordar las cuestiones sociales y económicas más urgentes, especialmente la tenencia de la tierra.

Creo que el Consejo puede estar orgulloso del papel que ha desempeñado en Timor Oriental. Por su parte, el Reino Unido se siente muy complacido de haber participado, tanto en nuestras actividades aquí en Nueva York, como en las dos misiones que el Consejo de Seguridad envió a Timor Oriental. Les deseamos al Presidente Gusmão y al pueblo de Timor Oriental un futuro próspero y pacífico.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante del Reino Unido las amables palabras que dirigió a la presidencia.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Sr. Ministro: Bienvenido una vez más a Nueva York. Le damos las gracias por honrar con su presencia esta celebración en Nueva York de la ceremonia de independencia de Timor Oriental. Es realmente un hermoso símbolo que el único país de la región que es miembro del Consejo de Seguridad ejerza la presidencia del Consejo hoy, en el día de la independencia de este nuevo país.

El representante de España ha formulado una declaración en nombre de la Unión Europea a la que nos sumamos plenamente. Por ello mis comentarios serán muy breves.

Como usted dijo, este momento es excepcional. Es un momento histórico. Nos hemos reunido para celebrar la primera independencia de este siglo. Timor Oriental ha recorrido un largo camino en dos años y medio. Oprimida durante mucho tiempo, herida por los trágicos acontecimientos de septiembre de 1999, hoy la nación timorense se yergue victoriosa y soberana, reconciliada consigo misma y en paz con sus vecinos.

Toma por fin su destino en sus manos y mañana, lo antes posible, la República Democrática de Timor Oriental se nos unirá, y la familia de las Naciones Unidas se verá enriquecida con el miembro número 190.

Esta independencia, tan deseada, tan esperada, ha sido conquistada por el pueblo de Timor Oriental. Por su valor y su extraordinaria madurez política. Por las cualidades destacadas de sus dirigentes, los mismos que nuestro Consejo conoce tan bien: Xanana Gusmão, José Ramos-Horta, Mari Alkatiri y muchos otros. Francia les rinde homenaje. Esos hombres han hecho historia y siguen haciéndola.

Asimismo, es necesario encomiar a Indonesia por el papel desempeñado en este período decisivo. La presencia en Dili de su Presidenta, la Sra. Megawati Sukarnoputri, es prueba de la voluntad de Indonesia de establecer relaciones de cooperación pacíficas y constructivas con el nuevo Estado.

En estos mismos momentos se están celebrando las ceremonias de la independencia en Dili y en todo el territorio del nuevo Estado. En todas partes, y con notable unanimidad, el pueblo timorense ha manifestado su júbilo, y su agradecimiento por la destacada labor realizada por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) bajo la dirección insigne de Sergio Vieira de Mello. A veces las Naciones Unidas han hecho valer sus buenos oficios, a veces han protegido, a veces han desarrollado, a veces han administrado. Pocas veces las Naciones Unidas han desempeñado todas estas tareas, y jamás con tanto éxito.

Las Naciones Unidas no retirarán su asistencia a Timor Oriental. Sin embargo, su papel se adaptará a la nueva situación. Esta es la misión del Sr. Kamallesh Sharma, a quien todos conocemos y en quien tenemos plena confianza. Ya no se tratará de reemplazar a las autoridades de Timor Oriental, sino más bien de acompañarlas. Otros participantes tendrán un papel cada vez mayor: los donantes bilaterales y multilaterales y las organizaciones regionales en las que Timor Oriental se va a integrar ahora.

Con plena confianza, los timorenses podrán consagrarse a las más urgentes prioridades del país: la reconciliación nacional, el desarrollo económico y la integración del país en el entorno regional e internacional. Hago llegar a Timor Oriental los mejores deseos de Francia, quien seguirá brindándole todo su apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Francia las amables palabras que dirigió a la presidencia.

Sr. Corr (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Agradecemos profundamente su presencia hoy entre nosotros. Es especialmente oportuno que Singapur presida nuestras solemnes deliberaciones de hoy al celebrar la independencia de Timor Oriental.

Irlanda hace suya plenamente la declaración formulada anteriormente por el representante de España en nombre de la Unión Europea.

Irlanda celebra poder compartir los felices acontecimientos que tienen lugar en Timor Oriental hoy. Todo el pueblo de Timor Oriental cuenta ahora con una nación y un hogar. Desde hoy los sueños del pueblo de Timor Oriental conformarán el destino de su país. Sus logros y objetivos escribirán su historia.

Son muchos los que pueden compartir con toda la razón el crédito de habernos permitido llegar a este momento histórico. Sin embargo, el día de hoy pertenece por entero al pueblo de Timor Oriental. El valor y la fortaleza han caracterizado durante largos años la lucha del pueblo de Timor Oriental. Durante muchos años hicieron frente a un mundo frío y sombrío. Con ese valor, todos celebramos hoy una victoria del espíritu humano y deseamos al pueblo de Timor Oriental que triunfe como nación libre y honrada.

Las Naciones Unidas pueden enorgullecerse también del papel positivo que han desempeñado en la historia de Timor Oriental, sobre todo en los últimos años. Hoy rendimos un cálido homenaje a todos los hombres y mujeres que han prestado su ayuda al servicio de misiones de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Las medidas rápidas emprendidas por este Consejo en 1999 y la impecable administración del territorio hasta el día de hoy por parte del Representante Especial del Secretario General, constituyen un ejemplo del mejor momento de la Organización. La resolución aprobada el viernes 17 de mayo de 2002 por el Consejo que establece la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental es una extensión natural de ello.

Hoy el pueblo de Timor Oriental se enfrenta a un nuevo mundo al tomar las riendas de sus propios asuntos. El liderazgo que ha elegido le ha inspirado durante algunos de los momentos más difíciles. Ahora, ese liderazgo debe hacer gala del mismo espíritu y

valor que ha llevado a Timor Oriental a este momento especial. Las autoridades de Timor Oriental deben aunar sus esfuerzos en beneficio de todo el pueblo. Incluso en una ocasión así, no hay que olvidar que Timor Oriental es uno de los países más pobres del mundo. Sin embargo, cuenta con un pueblo de gran resistencia y con muchos recursos naturales que, bien explotados, a mediano plazo pueden ayudar a mejorar las vidas de todos.

La comunidad internacional debe hacer todo lo posible para conseguirlo. Con demasiada frecuencia en la historia de las naciones la euforia de la independencia se ha visto seguida de una sumersión en el desaliento y la decadencia. Ahora tenemos la oportunidad de hacer una auténtica contribución a Timor Oriental al cruzar el umbral de la independencia nacional. La nueva Misión de las Naciones Unidas en el país y la conferencia de donantes celebrada la semana pasada en Dili representan un buen punto de partida en este sentido. Irlanda desempeñará su propio papel directo. Hemos abierto una oficina de representación en Dili, y Timor Oriental ha sido reconocido por nuestro programa de ayuda para el desarrollo como una prioridad en las tareas de reconstrucción y rehabilitación.

Sin embargo, la reconstrucción y la rehabilitación son más que una tarea física. El establecimiento de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación ha sido un paso importante. Confiamos en que la Comisión pueda ayudar al pueblo de Timor Oriental a rendir cuentas a través de la declaración de la verdad y que la reconciliación cure las heridas infligidas.

El establecimiento de buenas relaciones con sus vecinos también es crucial para el desarrollo futuro de Timor Oriental. Alentamos a Timor Oriental y a Indonesia a que continúen con sus esfuerzos por mejorar su importante relación. Apoyamos plenamente las medidas que los dos vecinos están tomando en ese sentido, entre ellas la reciente reunión celebrada en Yakarta entre la Presidenta Megawati Soekarnoputri y el Presidente Gusmão. Acogemos con beneplácito la presencia de la Presidenta Megawati Soekarnoputri hoy en las ceremonias de celebración de la independencia.

La independencia de Timor Oriental supone la llegada del primer nuevo Estado del siglo XXI. Esperamos dar la bienvenida a Timor Oriental al ocupar su lugar entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas. La responsabilidad fundamental de su destino como nación independiente está en manos de su pueblo y

en las de quienes éste elija como sus líderes. La comunidad internacional tiene también una gran responsabilidad e interés en asegurar que Timor Oriental pueda desarrollar todo su potencial. Se lo debemos al pueblo de Timor Oriental. Irlanda desea lo mejor para la nueva nación y se compromete a seguir brindando pleno apoyo a las tareas que tiene por delante.

Sra. Lajous (México): Sr. Presidente: Permítame, en primer término, expresar la profunda satisfacción de la delegación mexicana por contar con su presencia, Sr. Ministro Jayakumar, para presidir esta reunión del Consejo de Seguridad, lo cual pone de relieve la importancia que otorga el Gobierno de Singapur a su representación en el Consejo de Seguridad.

Quiero transmitir, de igual manera, el júbilo del Gobierno y el pueblo de México al nuevo Gobierno por el nacimiento de Timor Oriental como Estado independiente. Deseosos de acompañarlos en esta fecha tan especial, viajó a Dili una comitiva mexicana de alto nivel, encabezada por el Viceministro de Relaciones Exteriores, Embajador Miguel Marín Bosch, quien acudió a la ceremonia de independencia en representación del Presidente de México, Vicente Fox. En Dili se transmitió la voluntad del Gobierno de México de fortalecer las relaciones de amistad y cooperación con Timor Oriental.

México se congratula por este trascendental momento en la historia de Timor Oriental, punto culminante de la lucha de un pueblo para ejercer su derecho a la libre determinación.

México reitera nuevamente su reconocimiento a las Naciones Unidas por su dedicación al logro de la independencia de Timor Oriental, la cual quedará registrada como uno de los capítulos exitosos de la historia de esta Organización.

Hoy damos la jubilosa bienvenida a la República Democrática de Timor Oriental a la comunidad de naciones. El pueblo y las autoridades de Timor Oriental han expresado su deseo de participar activa y constructivamente en el sistema internacional. Esperamos el momento en que el Consejo de Seguridad pueda formular la recomendación a la Asamblea General de aceptar la admisión de Timor Oriental como un nuevo Estado Miembro de esta Organización.

Quiero expresar el apoyo de mi país a la disposición manifestada por las nuevas autoridades de Timor Oriental a firmar y ratificar los principales tratados

internacionales, en particular aquellos de desarme, medio ambiente y derechos humanos. Al respecto, nos congratula especialmente el pronunciamiento formulado en esta misma sala por el joven José Cabral, en ocasión del período extraordinario de sesiones sobre la infancia, en el sentido de que uno de los primeros instrumentos internacionales que firmará el nuevo Gobierno de Timor Oriental, será la Convención sobre los Derechos del Niño, incluidos sus protocolos facultativos.

El pueblo y el Gobierno de Timor Oriental tienen ante sí una colosal tarea, la consolidación de las estructuras fundamentales y de las instituciones públicas y privadas, sociales y comunitarias para responder a las necesidades de desarrollo político, económico y social. Son motivo de profunda satisfacción el inicio de las labores de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, la conclusión de la etapa de rehabilitación de emergencia en el sector de la educación y el avance en la creación de infraestructura sanitaria en el país. También es motivo de satisfacción la adopción de legislación laboral interna orientada a la aplicación de estándares internacionales en la materia.

Los esfuerzos del nuevo Gobierno de Timor Oriental para atender las necesidades de su población en los sectores prioritarios de educación, salud, vivienda y agricultura requieren el apoyo sostenido de la comunidad internacional. Esto contribuirá al desarrollo económico y social del país, aliviará la pobreza y coadyuvará al efectivo ejercicio de la independencia y la autodeterminación del pueblo de Timor Oriental.

El compromiso de destinar 360 millones de dólares, formulado durante la Conferencia de donantes celebrada recientemente en Dili, representa un buen augurio.

De igual manera, las Naciones Unidas tienen una responsabilidad que cumplir en la consolidación del nuevo Estado independiente. Consciente de ello, México apoyó la adopción, el viernes pasado, de la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad, mediante la que se crea la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), provista con el mandato adecuado para contribuir al establecimiento de un servicio de administración representativo y sólido, al imperio de la ley y el orden y a la seguridad externa.

Corresponde ahora al Consejo de Seguridad llevar un seguimiento adecuado del cumplimiento de la resolución y apoyar a la UNMISSET y a su Jefe, Sr. Kamlesh Sharma, en la instrumentación de su mandato.

Seguiremos de cerca los avances que se vayan registrando en el terreno, con objeto de ir adecuando la composición y el mandato de la Misión, garantizando la devolución gradual de las responsabilidades y los poderes al pueblo de Timor Oriental en todos los ámbitos.

Sr. Valdivieso (Colombia): Bienvenido Ministro Profesor Jayakumar a esta reunión celebratoria del Consejo de Seguridad. Su presencia entre nosotros el día de hoy confirma la seriedad con que Singapur ha asumido la consideración de este tema.

Extendemos una calurosa felicitación al pueblo de Timor Oriental, a su Presidente, Xanana Gusmão, a José Ramos-Horta y a las Naciones Unidas como un todo por el nacimiento de este nuevo Estado. Nuestros sentimientos y votos el día de hoy los hacemos en favor de la prosperidad, la armonía y la unidad del pueblo timorense.

Colombia se enorgullece al ser parte del Consejo de Seguridad por compartir la satisfacción de haber contribuido al esfuerzo colectivo de lograr que el principio fundamental de autodeterminación de los pueblos sea una realidad en Timor Oriental.

Nos suscribimos a la intervención pronunciada por el representante de Costa Rica en nombre de los países miembros del Grupo de Río. Aplaudimos la gran labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) incluyendo, por supuesto, al Sr. Sergio Vieira de Mello y todo su personal. Resultaría difícil enumerar los logros de esta participación de las Naciones Unidas en la creación de una administración pública, la formación de personal local, la creación de capacidad local, la ejecución de tareas de reconstrucción y desarrollo, la rehabilitación de la infraestructura física y social y la prestación de servicios sociales, así como la puesta en marcha de la nueva Constitución y la celebración de las elecciones.

Reconocemos las buenas relaciones diplomáticas y comerciales que Timor Oriental comienza a consolidar con sus vecinos. Por un lado nos alegramos de los avances sustantivos en la normalización de las relaciones con Indonesia, y por el otro reconocemos el papel de Australia y el Japón en todo el proceso de autodeterminación y en la creación de condiciones económicas que garanticen el avance de este naciente Estado. En este proceso resulta indicado mencionar también la constante actividad del Gobierno de Portugal.

Al celebrar la culminación del pasado con la independencia de Timor Oriental, nos unimos a las voces que alertan sobre su futuro. La eliminación de la pobreza extrema, la creación de fuentes de recursos económicos sostenibles, el fortalecimiento institucional, la consolidación democrática, el acceso a los mercados internacionales y la atracción de inversión extranjera directa son algunos de los retos que deberá asumir el nuevo Gobierno autónomo. Confiamos en que en unos años, cuando juzguemos el éxito de la gestión que hoy se inauguró, también examinemos críticamente las características y los compromisos de la comunidad internacional con este nuevo Estado, incluyendo la comunidad de donantes. También resaltamos como un reto especial la protección del papel de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación como mecanismo para la reconciliación y la justicia. Es fundamental conocer la verdad respecto de las violaciones de los derechos humanos ocurridas entre 1974 y 1999 y prestar apoyo a la reintegración de los autores de delitos de poca gravedad mediante mecanismos basados en la comunidad, como bien lo mencionó el reciente informe del Secretario General.

La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), creada mediante la resolución 1410 (2002), de 17 de mayo anterior, tendrá una importante labor que cumplir en los próximos dos años: contribuir a la consolidación y la estabilidad del nuevo Estado. Reiteramos nuestra confianza en que, con el liderazgo del Embajador Kamallesh Sharma, la UNMISSET podrá traspasar gradualmente todas las responsabilidades operacionales a las autoridades de Timor Oriental mediante un proceso de permanente evaluación y vigilancia.

Como miembro del Consejo de Seguridad, será un placer y un honor considerar y apoyar la solicitud de Timor Oriental para que se realice su ingreso pleno a las Naciones Unidas.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo deseo darle a usted la bienvenida a Nueva York para presidir esta reunión tan importante. Al igual que otros, deseo felicitar a la República Democrática de Timor Oriental por haber alcanzado su independencia. Ha sido una lucha prolongada y difícil y, en los albores del nuevo milenio, nos complace asistir al nacimiento de una nueva nación y, pronto, al ingreso de un nuevo Miembro de esta Organización.

Hoy somos testigos de los resultados de la madurez política que ha demostrado el pueblo de Timor Oriental al optar por apoyar la democracia y la reconciliación como base para su nación. También asistimos a los resultados que dimanaron del notable liderazgo del que han hecho gala las autoridades provisionales de Timor Oriental y el Secretario General y su Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello. Deseo especialmente expresar el reconocimiento de Noruega por la excelente manera en la que el Sr. Vieira de Mello ha dirigido la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) desde 1999 y encomiar a la Misión por la labor excelente que ha desempeñado. También deseo augurar al Embajador Kamallesh Sharma toda clase de éxitos en su cometido como Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental. Permítaseme asimismo manifestar nuestro agradecimiento a los Gobiernos de Indonesia y de Portugal por haber cooperado respectivamente con las Naciones Unidas y por haber prestado apoyo al proceso encaminado al logro de la independencia de Timor Oriental.

Durante los últimos años, Noruega ha establecido una relación especial y estrecha con el pueblo de Timor Oriental, y admiramos mucho el valor, el compromiso y la energía del Presidente Gusmão, del laureado Premio Nobel, Sr. Ramos-Horta, y del Obispo Belo. Durante muchos años, constituyeron un faro de esperanza para el pueblo de Timor Oriental en su lucha por la paz y la independencia.

Noruega hará lo posible por promover y desarrollar aún más nuestras excelentes relaciones. Acogemos con beneplácito que se haya aprobado la resolución 1410 (2002), en la que se decide crear la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y afirmamos el generoso compromiso que contrajo la comunidad de donantes en la reunión del Grupo Consultivo celebrada en Dili la semana pasada.

A medida que se establezcan las estructuras e instituciones del nuevo Estado, y que la UNMISSET concluya sus etapas, deberá establecerse el marco a largo plazo de asistencia para el desarrollo.

Mi Gobierno apoya firmemente a Timor Oriental. Como se manifestó en la reunión de donantes celebrada en Oslo en diciembre de 2001 y se reiteró nuevamente en Dili la semana pasada, Noruega sigue comprometida a prestar apoyo financiero y político a Timor Oriental, incluso después de su independencia. La Ministra

noruega para el Desarrollo Internacional, Sra. Hilde Johnson, asistió a los acontecimientos que han tenido lugar en Dili durante los últimos días. Durante su estancia firmó un memorándum de entendimiento con los timorenses orientales sobre cooperación en el futuro, la cual, conforme a la propia estrategia de desarrollo nacional de Timor Oriental, se centrará principalmente en las esferas de la salud, la educación, la buena gestión pública y la sostenibilidad en la gestión de los recursos naturales. Este año, nuestra ayuda a Timor Oriental será aproximadamente de 5,9 millones de dólares.

Permítaseme una vez más felicitar a Timor Oriental con motivo de su independencia. Noruega le desea a la nueva nación que tenga éxito en sus aspiraciones de creación de un Estado democrático, estable y próspero.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Singapur. Varios oradores que han intervenido antes que yo han observado que Singapur está situado en el Asia sudoriental y es uno de los vecinos de Timor Oriental. A Singapur, por lo tanto, le complace sumarse a todos los demás que han intervenido en este Salón para celebrar, junto con el pueblo de Timor Oriental y la comunidad internacional, la independencia de Timor Oriental, que entró en vigor hace unas horas tan sólo. Dado lo avanzado de la hora, no tengo la intención de leer el texto entero de la declaración que se ha distribuido, pero permítaseme resumir estos puntos clave.

En primer lugar, es ciertamente correcto, ante todo, encomiar y felicitar a los dirigentes y al pueblo de Timor Oriental. Han elegido su destino y demostrado fortaleza y resistencia ante la adversidad en su empeño por lograrlo. Desde el restablecimiento de la paz y la estabilidad hasta la creación de las capacidades de la administración pública, la ayuda a los refugiados para que regresen a reactivar la economía, los dirigentes y el pueblo de Timor Oriental han trabajado codo con codo con las Naciones Unidas con mucho éxito. Sus esfuerzos han dado fruto. Ha nacido la nueva nación de Timor Oriental.

En segundo lugar, en los albores de este nuevo ser, los dirigentes de Timor Oriental han tomado las riendas del Gobierno con entusiasmo. El pueblo ha demostrado su disposición a trabajar con el Gobierno democráticamente elegido. En uno de los mayores procesos consultivos que jamás se hayan visto en ninguna parte, casi 40.000 timorenses orientales, prácticamente

en cada *suco* o aldea del país, pudieron ejercer su derecho al voto. El resultado final fue una lista de retos que aguardan a Timor Oriental y a los que se tiene que enfrentar sin titubeos, desde las cuestiones relativas a la educación y la salud hasta las cuestiones relativas a la agricultura y la economía, para ayudar a los pobres y consolidar la unidad nacional.

En tercer lugar, resulta claro que, en vista del plan nacional de desarrollo, los dirigentes y el pueblo de Timor Oriental reconocen que la independencia es sólo el principio de otro viaje largo y difícil. No obstante, han presentado agudamente una visión nacional que les guiará en este arduo viaje. Disponen de grandes dirigentes en los Sres. Xanana Gusmão, Mari Alkatiri y José Ramos-Horta para que les guíen. Singapur comparte la confianza que el Secretario General y la mayoría de los miembros de las Naciones Unidas tienen en el Gobierno de Timor Oriental y en su pueblo. Les deseamos los mejores éxitos en su empeño por construir un Estado democrático, estable y viable.

En cuarto lugar, incluso cuando acometen esta empresa, los timorenses orientales no pueden hacerlo solos todavía. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indicó en su último informe que Timor Oriental, con una población de más de 700.000 habitantes, es la nación más pobre de Asia, con un producto nacional bruto per cápita de 478 dólares. La ayuda internacional sostenida para impulsar los esfuerzos del país no es sólo de importancia esencial, sino que también es primordial durante los primeros años de Timor Oriental como nación.

El sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y las organizaciones no gubernamentales han desempeñado un papel importante durante los dos últimos años y medio para llevar a Timor Oriental al lugar en el que se encuentra hoy. Los esfuerzos son loables y dignos de aplauso. Se debe rendir especial homenaje al Secretario General Kofi Annan por su esfuerzo personal y a su Representante Especial Sergio Vieira de Mello por la labor tan extraordinaria que ha realizado junto con su equipo en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Las contribuciones de los Estados Miembros a la UNTAET deben recibir también mención especial. El apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional seguirá siendo de importancia crucial para que Timor Oriental pueda tener éxito.

En quinto lugar, el futuro de Timor Oriental está también vinculado inextricablemente al futuro de la región. Unas buenas relaciones entre Timor Oriental y sus vecinos son, por lo tanto, esenciales. El compromiso de Timor Oriental de crear vínculos firmes y sólidos con Indonesia es, por consiguiente, muy bien acogido; al igual que la disposición por parte de Indonesia a cooperar con Timor Oriental en la creación de una sociedad pacífica, unificada y sostenible. La visita del Sr. Xanana Gusmão a Yakarta a principios de este mes para reunirse con la Presidenta Megawati y otros dirigentes indonesios y la asistencia de la Presidenta Megawati a la ceremonia de independencia de Timor Oriental son señales muy positivas de la relación de madurez entre los dos países.

Por último, para concluir, permítaseme resaltar que el pueblo de Timor Oriental ha hecho enormes sacrificios. Las Naciones Unidas han realizado un gran esfuerzo por restablecer la paz en el territorio. La comunidad internacional ha realizado inversiones masivas en el país. Todos nosotros, por lo tanto, tenemos la responsabilidad, si no la obligación, de hacer de Timor Oriental una historia de éxito. No deberíamos conformarnos con menos. Debemos llegar hasta el final.

En esta sesión hemos dado la bienvenida a Timor Oriental a la comunidad de naciones. Ahora debemos esperar con entusiasmo que Timor Oriental se sume a la familia de las Naciones Unidas en un futuro no demasiado lejano.

A continuación reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad. Deseo indicar que tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

“El Consejo de Seguridad celebra el logro de la independencia de Timor Oriental el 20 de mayo de 2002, que señala la culminación de un proceso de libre determinación y transición iniciado en mayo de 1999. El Consejo rinde homenaje al pueblo y a los dirigentes de Timor Oriental por los esfuerzos desplegados para alcanzar el objetivo de la independencia.

El Consejo de Seguridad afirma su compromiso de apoyar la soberanía, la independencia política, la integridad territorial y la unidad nacional de Timor Oriental dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas.

El Consejo de Seguridad aprovecha esta oportunidad para expresar su profundo reconocimiento por las gestiones llevadas a cabo por el Secretario General y su Representante Especial y observa con satisfacción la función desempeñada por las Naciones Unidas en el restablecimiento de la paz en Timor Oriental y en la construcción de unos fundamentos sólidos para un Timor Oriental democrático, viable y estable. El Consejo elogia a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por la importante labor realizada para alcanzar estos importantes objetivos.

El Consejo de Seguridad expresa su firme apoyo a los dirigentes de Timor Oriental al asumir éstos la autoridad para gobernar el nuevo Estado soberano de Timor Oriental. El Consejo reconoce que el pueblo y el Gobierno democráticamente elegido de Timor Oriental son en última instancia los responsables de establecer y mantener un Estado viable. Asimismo expresa su confianza en que el pueblo y los dirigentes de Timor Oriental demostrarán la voluntad y la determinación políticas necesarias para hacer realidad sus aspiraciones.

El Consejo de Seguridad agradece los esfuerzos desplegados por la Asamblea General y el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales con miras a lograr la independencia de Timor Oriental. El Consejo manifiesta su reconocimiento al Gobierno de Indonesia y al Gobierno de Portugal por haber cooperado con las Naciones Unidas para concertar el 5 de mayo de 1999 el acuerdo que condujo al establecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) para celebrar la consulta popular. También expresa su reconocimiento a Australia y a todos los demás países que aportaron contingentes a la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y a la UNTAET, que contribuyeron a recuperar la estabilidad y acabar con la violencia después del referéndum.

El Consejo de Seguridad celebra la determinación del Gobierno de Timor Oriental de mantener estrechas y sólidas relaciones con Indonesia y la voluntad manifestada por el Gobierno de Indonesia

de cooperar con Timor Oriental a fin de construir una sociedad pacífica, unificada y sostenible en Timor Oriental. El Consejo subraya que las buenas relaciones con los Estados vecinos serán esenciales para la estabilidad futura de Timor Oriental y para la de la región, que están inextricablemente vinculadas.

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación por el hecho de que sigue habiendo problemas para la seguridad y estabilidad de Timor Oriental después de la independencia. Observa con inquietud que existen deficiencias en varios aspectos fundamentales de la administración pública de Timor Oriental en el período posterior a la independencia. El Consejo reafirma que se necesitará durante algún tiempo un firme compromiso internacional en Timor Oriental para lograr la estabilidad y el desarrollo continuos del país después de la independencia. El Consejo expresa su confianza en que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) creada por la resolución 1410 (2002) el 17 de mayo de 2002 contribuirá a consolidar y reforzar un entorno estable en Timor Oriental.

El Consejo de Seguridad reafirma la importancia de complementar la contribución de las Naciones Unidas al mantenimiento de la paz con otros fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas, instituciones financieras internacionales, donantes bilaterales y organizaciones no gubernamentales para ayudar al pueblo de Timor Oriental a establecer un sistema social y una economía sostenibles. También reafirma la continua necesidad de una coordinación estrecha y eficaz entre esos programas y donantes a fin de conseguir una transición sin obstáculos hacia un marco normal de asistencia para el desarrollo. El Consejo exhorta a los Estados Miembros a que respondan positivamente al llamamiento urgente del Secretario General para cubrir las vacantes del Grupo de Apoyo Civil. También insta a los Estados Miembros y a otras entidades a que respondan positivamente a las solicitudes de asistencia para el establecimiento de la fuerza de defensa, el servicio de policía y el sector judicial de Timor Oriental, y en apoyo del desarrollo económico y social y la reducción de la pobreza.

El Consejo de Seguridad espera que llegue pronto el día en que Timor Oriental ingrese como

miembro de las Naciones Unidas y en que el Consejo pueda colaborar estrechamente con sus representantes. El Consejo toma nota de que el Gobierno de Timor Oriental presentó hoy una carta al Secretario General en la que solicita ser admitido como miembro de las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose activamente de la cuestión.”

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2002/13.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.